



EHÉCATL

REVISTA DE HUMANIDADES, SOCIALES Y CULTURA



A 500 AÑOS DE LA CONQUISTA

CONSEJO EDITORIAL

Director General

Lic. José Alejandro Javier González Corona

Director Editorial

Mtro. Javier Montiel Temoltzin

Director de Redacción

Lic. Jaime Hernández Martínez

Director de Corrección y Estilo

Lic. Fredy Hernández Contreras

Director de Diseño

Mtro. Luis Gustavo Buvandel Hernández

Director de Arte

A.D.V. Alexis Ruiz Pinacho



PRESENTACIÓN

La Revista Ehécatl desde sus inicios, en el año 1993 y bajo un formato impreso, se ha caracterizado por ser un foro abierto, plural y democrático para la divulgación. Estos mismos pilares son los que ahora, bajo el nuevo formato digital, continúan sosteniendo este gran proyecto.

El Consejo Editorial de la Revista Ehécatl, movido por el interés de ser partícipe de la vida intelectual y cultural de la sociedad como órgano de difusión cultural, hace extensiva la invitación a todo público interesado en dar a conocer artículos en las áreas de Artes, Humanidades y Sociales, realizando la aportación de obras de carácter inédito.

Dirigida principalmente a investigadores, docentes, alumnos y personas interesadas en las áreas de Antropología, Arqueología, Etnología, Etnografía, Restauración, Historia, Educación, Filosofía, Psicología, Sociología, Política, Literatura, Arte y Cultura en general.

La Revista Ehécatl es una publicación sin ánimo de lucro, por lo que se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos aquí publicados y presentados, siempre y cuando se haga con fines de divulgación, citando fuente y dirección electrónica.

EDITORIAL



Todos deseábamos terminar el presente año sin pandemia, desgraciadamente no ha sido posible. El virus SARS-CoV-2 sigue ocasionando a nivel mundial graves problemas de salud, económicos, sociales, educativos, psicológicos y en general, ha trastocado la vida cotidiana de la especie humana. Sin embargo, la vida debe continuar.

El Consejo Editorial de la Revista Ehécatl con satisfacción y afecto les presenta el segundo número correspondiente al último trimestre del presente año 2021. Nuestro compromiso se mantiene y en este número encontrará artículos acordes a las líneas académicas con las que iniciamos: Humanidades, sociales y cultura.

El número dos de la revista tiene como referencia la conmemoración de los 500 años de la conquista que sufrieron los pueblos mesoamericanos por parte de los españoles, aunque cabe señalar que actuales investigaciones han demostrado que quienes realizaron la verdadera conquista al pueblo mexicana, dominante para ese momento, fueron pueblos naturales (entre ellos los tlaxcaltecas) y no los ibéricos (ellos no iban más allá del 1% del ejército vencedor), sin embargo, ocuparon la victoria de manera coyuntural para apropiarse de la riqueza natural y cultural de los pueblos mesoamericanos durante tres siglos; la portada del artista Alexis Ruíz Pinacho lo recrea.

Para quienes iniciamos la revista editada en “papel”, somos sinceros, nos ha costado adaptarnos al mundo digital. Afortunadamente, compañeros jóvenes profesionistas en su ramo, creativos y versados en la tecnología actual, han sacado adelante el proyecto. En nuestra estadística de seguimiento se ha constatado una favorable respuesta a nuestro primer número, ahora en esta segunda edición esperamos superarla ampliamente. Siempre agradeceremos su interés y preferencia.

Así mismo, con el ánimo de mantener los principios de la libre expresión y el respeto a la diversidad de ideologías, la revista mantiene su compromiso de dar apertura a cualquier corriente ideológica, postura política y libertad de expresión de quienes colaboran con sus trabajos. La revista es plural, democrática y crítica dentro de los parámetros de respeto a las diferencias ideológicas y cognitivas de cualquier lector.

En este segundo número usted podrá leer el trabajo de Eduardo Sánchez Velasco donde analiza, desde una visión antropológica, la problemática en que nos ha metido la pandemia del coronavirus, sus consecuencias y las formas en que hemos tenido que enfrentarla tanto médica, psicológica, social y culturalmente. Sin duda, nos lleva a una reflexión y a una propuesta de cómo podemos enfrentarla social y culturalmente desde la trinchera de cada uno de nosotros.

Desde un marco psicoanalítico Marco Aurelio Alvarado Bonilla nos muestra lo importante que es la educación escolarizada en la formación de los adolescentes y jóvenes, destacando la importancia de todos los entes sociales protagonistas al proceso educativo (padres, maestros, alumnos y sociedad en general). Su perspectiva le da un matiz que nos motiva a recapacitar sobre los diferentes paradigmas que tiene la educación como un medio de formación intelectual y práctica de los alumnos y no como un adiestramiento social.

Por su parte Javier Montiel Temoltzin nos habla del lenguaje como una herramienta indispensable en la comunicación humana. Más allá de ser simplemente un medio de comunicación, lo ubica como un elemento indispensable para adentrarse al conocimiento universal y la manera más perfecta simbólicamente, donde las emociones,

sentimientos y muchos otros elementos propiamente humanos se hacen manifiestos. Para el autor, el lenguaje no tan solo son palabras o expresiones, es una manera de ver y entender al mundo.

El muralismo en México ha sido una muestra de arte, conocimiento, lucha, inconformidad, sentimientos, etc. de diversos muralistas en México, tales como José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Aurora Reyes, Juan O'Gorman, el tlaxcalteca Desiderio Hernández Xochitiotzi y muchos otros más. Mismos que sin duda, han sido guías y maestros de la generación actual. Los artistas Rosa María Lucio Parra, Cesaralain Michel Rodríguez y Gilberto Castelán Gerónimo nos muestran y explican el mural que con motivo de los 500 años de la conquista realizaron en el Centro de las Artes Tlaxcala. Es un banquete visual, artístico e histórico para disfrutar, valorar y entender nuestro pasado a través de la concepción artística muralista.

Sin duda, para entender el hecho histórico de hace 500 años se necesita releer la historia, buscar nuevas líneas de investigación e interpretar los códices. Precisamente Rosalba Delgadillo Torres hace lo propio con uno de los Códices más importantes del mundo prehispánico: "El Lienzo de Tlaxcala". Con su vasta experiencia como investigadora en el campo de la Arqueología, hace un trabajo de interpretación del escrito para ayudarnos a entender ese momento crucial y devastador: la conquista de los pueblos mesoamericanos. Después de cinco siglos la investigación e interpretación de documentos continúa, la historia no es ni será estática.

También José Alejandro Javier González Corona retoma un tema muy importante, los tianguis. De manera específica el de la ciudad de Tlaxcala. Mismo que tiene su origen en la etapa prehispánica y que a la fecha, con sus cambios correspondientes, mantiene su prestigio comercial y cultural. A través de su lectura vamos a conocer su historia, organización y ciertas vivencias que únicamente se encuentran en ese lugar donde el comercio es rebasado por las relaciones sociales que se establecen en ese espacio cuasi

sagrado del regateo y la vendimia. Su lectura nos invita a conocerlo para vivir una experiencia inolvidable y porque no, atrevemos a disfrutar de uno de los muchos alimentos que ahí preparan durante el transcurso del día.

En el aspecto literario usted podrá disfrutar de tres cuentos, donde sus autores: Cristina Martínez Larenas, Fredy Hernández Contreras y Jaime Hernández Martínez nos invitan a introducirnos al mundo de la imaginación, incluso, si queremos verlos como parte de una realidad, le corresponde a usted con su propia fantasía. Los autores simplemente nos dan extraordinarias herramientas.

La fotografía y la caricatura no podían faltar en la revista. Adriana Ruíz Escamilla Temoltzin y Félix Méndez Salas mediante la imagen de una “Tormenta” y una “Cepilladora de Acero” respectivamente, nos muestran de cómo una imagen puede decirnos un sinnúmero de cosas que muchas de las veces no se llegan a percibir por parte de cualquier mortal. Por su parte Alexis Ruíz Pinacho con su caricatura, lúdicamente, nos transporta a un espacio de arte, reflexión y análisis.

Las condiciones están dadas, únicamente falta que usted entre al mundo de Ehécatl y se deje transportar mediante el viento de su poder.

José Alejandro Javier González Corona

Director General

ÍNDICE

09

COVID-19 E IMAGINARIO SOCIAL
MTRO. EDUARDO SÁNCHEZ VELASCO

17

**ECO, NARCISO Y TANATOS, ESOS PUNTOS
SUSPENSIVOS EN LA ESCUELA**
MTRO. MARCO AURELIO ALVARADO BONILLA

30

EL LENGUAJE
MTRO. JAVIER MONTIEL TEMOLTZIN

35

LIMADORA DE METAL
ING. ÁNGEL FELIX MÉNDEZ SALAS

37

**HE AQUÍ LA HORA MARCADA POR LA HIS-
TORIA.**
MTRA. ROSA MARÍA LUCIO PARRA
ET AL

41

**LOS NOBLES Y GUERREROS MENCIONA-
DOS EN EL LIENZO DE TLAXCALA ...**
MTRA. ROSALBA DELGADILLO TORRES

61

**UN BREVE ACERCAMIENTO AL TIANGUIS
DE LA CIUDAD DE TLAXCALA**
ANTROP. JOSÉ ALEJANDRO JAVIER GONZÁLEZ CORONA

77

CARICATURA
A.D.V. ALEXIS RUIZ PINACHO

79

TORMENTA ANUNCIADA
MTRA. ADRIANA ESCAMILLA TEMOLTZIN

81

EL REGRESO
LIC. FREDY HERNÁNDEZ CONTRERAS

84

SATISFACCIÓN TARDÍA
LIC. JAIME HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

88

EL CAOS DE LO COMPULSIVO
MTRA. CRISTINA MARTÍNEZ LARENAS

09

COVID-19 E IMAGINARIO SOCIAL

MTRO. EDUARDO SÁNCHEZ VELASCO
CENTRO INAH-TLAXCALA

“La vida dura mientras duran nuestras ilusiones”.

-Emil Cioran

Poder y Covid-19

Hablar a la mitad –Dios lo quiera- de la pandemia del coronavirus en México, es muy aventurado; pues en medio del huracán apenas se logran vislumbrar algunos datos o asir algunas experiencias. La pesadilla nos sobrecoge y llena de miedo. Todo se rehace o recobra (subir el peso, detener la caída del petróleo y/o fortalecer la economía) pero no perder la vida; lo económico se recupera, los muertos, no. Sin embargo, hay que tratar de sobreponernos, ordenarse y no únicamente vivir, sino también, relatar y

reflexionar sobre la vivencia.

Será que se ha instruido a hacerlo, atiborrando de información y de tareas absurdas -en los tradicionales medios de comunicación masiva, en la red, en las universidades, en centros de investigación y de esparcimiento- con la finalidad de no hastiarse y soportar la cuarentena o experimentar un nuevo modo de reclusión. Podemos especular, contribuir –como un barco a la deriva- al mar de profecías e imagerías que se han hecho y se continuarán realizando. Para empezar, pensemos que, a lo largo de

la historia, han existido selectos grupos de individuos que, ejerciendo su poder, han impuesto una serie de comportamientos a la mayoría de las personas, todo absolutamente regulado, formas de pensar, de hablar y trabajar; lo que Michel Foucault ha presentado como grandes cambios de órdenes discursivos, “códigos”¹ o “epistemes”, señalando rupturas o cortes que han delimitado nuestras diversas épocas, de donde aún no hemos salido. Y quizá -enfaticando-, las experiencias de enclaustramiento en la actualidad sean parte de alguno de esos períodos; porque las estructuras de poder se manifiestan en infinidad de formas, acomodándose según sean las circunstancias. En ocasiones, se reprime y se impone con violencia, otras -la mayoría de las veces- motivan, inducen, educan o cultivan. Tal vez esté sucediendo ahora, con el implemento de un nuevo ordenamiento derivado del Covid-19.

1 “Los códigos fundamentales de una cultura -los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas- fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los cuales se reconocerá.” Michel Foucault. Las palabras y las cosas. Pp. 5 a 10. Ed. Siglo XXI. Méx. 1978

Siempre hemos estado prisioneros, sólo que hoy innovan con una nueva y quizá más selecta disciplina, para que, llenos de temor a perder la existencia, corramos como animales para encerrarnos bajo el instinto de sobrevivencia. Y como entes peligrosos, nuestras miradas se afilan para vigilarnos unos a otros, aislados y a la distancia.

Pues, durante el transcurso de nuestra vida todos estamos atrapados en diversos sistemas autoritarios; ante todo en la escuela, después en nuestro trabajo y hasta en nuestras distracciones. Cada individuo, considerado por separado, es normalizado y transformado en un caso controlado por una IBM. En nuestra sociedad, estamos llegando a refinamientos de poder en los que ni siquiera habrían soñado quienes manipulaban el teatro del terror.

-¿Y qué podemos hacer?

El punto en que nos encontramos está más allá de cualquier po-

sibilidad de rectificación, porque la concatenación de esos sistemas ha seguido imponiendo este esquema hasta hacerlo aceptar por la generación actual como una forma de la normalidad. Sin embargo, no se puede asegurar que sea un gran mal. El control permanente de los individuos lleva a una ampliación del saber sobre ellos, el cual produce hábitos de vida refinados y superiores. Si el mundo está en trance de convertirse en una suerte de prisión, es para satisfacer las exigencias humanas.²

Efectivamente, es algo inédito, no sabemos qué tanto es bueno o malo este modelo de control; para saberlo, mantengámonos “unidos a la distancia”, a través del celular y la videoconferencia, discurremos, que cada uno presente sus testimonios personales, atrevámonos, y quizá alcancemos a dar sentido a nuestra vivencia. Algunos aseguran que el nuevo virus es un hito en la historia

del hombre y tal vez, con mayor perspectiva, vislumbran que la catástrofe va más allá de la pandemia. Estamos –continúan- en medio de una “metacrisis” global que amenaza con la extinción masiva de la tierra³, proponen no volver a la “normalidad” y aprovechar la coyuntura para que unidos salvemos -ahora sí- al planeta. En esta línea, otros menos ambiciosos se percataron que el modelo económico vigente ha fracasado y es la oportunidad para que, después del Covid-19, pugnemos por una economía que procure al pueblo y garantice mayores libertades. Para conseguirlo –aconsejan- aprendamos de China y Corea del Sur, quienes han conseguido controlar el coronavirus. Mientras otros dicen que “el Estado Chino no puede vanagloriarse del control del virus pues es responsable de su propagación... con una sola disposición sobre el problema ante una sociedad tan obediente, los virus con los que ha convivido desde hace milenios continuarían contenidos

2 Entrevista inédita a Michel Foucault: “Los filósofos no nacen, son” Michel Foucault 21 septiembre, 2012 ENTREVISTAS. Entrevista a Michel Foucault por Jerry Bauer.

3 Joaquin Phoenix publica una carta en contra de volver a la normalidad. En, <https://www.animanaturalis.org/n/joaquin-phoenix-publica-una-carta-en-contra-de-volver-a-la-normalidad>

en ese equilibrio cultura-naturaleza que advirtió Lévi-Strauss y no habrían saltado hacia el resto del planeta en forma de pandemia.”⁴

Por otra parte, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han añade, “El precio del éxito en el manejo de la pandemia en China y en Corea del sur, a través del control policiaco del *big data* de la gente, podría ser adoptado por occidente provocando un nuevo autoritarismo”, considera, además que “ningún virus podría llevar a una revolución social, porque el virus aísla, no crea comunidad ni solidaridad ante la necesidad de sobrevivir”⁵.

Y mientras continúan las controversias, millones de personas llenas de pánico ante una realidad inaprehensible no saben con certeza qué hacer. El miedo es una manera de controlar a las personas, y en ocasiones la capacidad de la gente de pensar por sí misma se paraliza si está lo suficientemente asustada. Sin embar-

go, en palabras de Marco Aurelio: “No es la muerte lo que un hombre debe temer. Debe temer que nunca empiece a vivir”⁶.

-Covid-19 y el imaginario social

El virus es inasequible como el agua, se escurre de las manos, continuamente está mutando, de diversas formas invade los espacios y sobre todo, a quienes los habitan. Su esencia es el cambio, todo un acontecimiento: su ser es la potencialidad. Por ello, a la mitad del camino, atendemos –principalmente- a la información diaria; sobre él únicamente se acotan tanteos, ambigüedades y generalidades. Para hablar de la imaginación este contexto resulta excelente, pues se constituye en el medio que nos permite exaltar la libertad absoluta del imaginario social. De este sólo logramos presentar muy lejanos ecos, pues más allá del lenguaje simbólico aparece el reino de lo imaginario.

Toda la existencia de los individuos está penetrada hasta en el más microscópico de sus poros por la imaginación.

4 En Antropología política de un desastre global. Rogelio Altez. <https://prodavinci.com/antropologia-politica-de-un-desastre-global/>

5 En La vitalidad cultural europea no para: halla *en línea* nuevas formas de afrontar la pandemia. ALEJANDRA ORTIZ CASTAÑARES. Especial para La Jornada. La Jornada. Domingo 12 de abril de 2020, p. 2.

6 En, Rubén Luengas 8 mayo 20 4:36 pm. twitter web app.



Tenemos como un “doble”⁷ o la sombra que nos acompaña en todo momento y de quien es difícil hablar, nos hace falta un lenguaje que dé cuenta de su existencia; como la narración de algún sueño⁸; cuando lo hacemos lo convertimos en un muy remoto eco de lo experimentado. Institucionalizados, formalizados a través del lenguaje, vivimos continuamente y en la mayoría de las ocasiones, reprimiendo y comprimiendo nuestra imaginación, otra forma de ser del hombre, más allá de nuestra racionalidad y con una lógica propia.

-La matematización de un imaginario virus

Ante el inalcanzable e ignoto Covid nos obsesionamos por deducir puntuales gráficas matemáticas de su manifestación; tratando de sujetar su frágil cuerpo, forma alienígena y movimiento incierto. Creyendo descubrir “la luz que por fin se vislumbra al final del túnel”.

⁷ En, El cine o el hombre imaginario. Edgar Morin. Ed. Seix-barral. Esp. 1975.

⁸ “Describir un sueño objetivamente, es ya disminuirlo y detenerlo... la comprobación es la muerte de las imágenes... Cuando se está en edad de imaginar, no se sabría decir cómo y por qué se imagina. Cuando se sabe decir cómo se imagina. Ya no se imagina.” Gastón Bachelard. Poética del espacio. Ed. FCE. Méx. 1965.

Echamos a andar nuestro imaginario y auguramos múltiples utopías. Se dice que “ya no volveremos a ser los mismos”, no desaprovechemos la oportunidad, seamos osados y recompongamos el planeta.

-La madre naturaleza se venga de nosotros

Imaginamos que la naturaleza nos interpela: “¡O me respetas o te aniquilo!”⁹ y cómo no se había de rebelar en contra de su hija la humanidad enviándonos -al también- su hijo: el coronavirus. ¡Oh! madre naturaleza, cuántas veces no te hemos lastimado con nuestro humano egoísmo. “Esto se debe, en parte, al desprecio por el valor *cualitativo* de la naturaleza, en especial por su nota constitutiva suprema: el ser una “cosa viva”, orgánica, no meramente mecánica; no es sólo una cosa extensa, cuantificable.”¹⁰ Es agradable la metáfora de naturaleza vengativa, pero, por otra parte, ¿existe acaso una naturaleza sin sentido humano? Si fuera así, ¿quién

⁹ En, Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad. Enrique Dussel. Diario, La jornada. Opinión. 17/5/2020

¹⁰ Op cit. Cuando la naturaleza...

le ha otorgado tal valor, además del estatuto de “cosa viva y orgánica”? ¿Acaso aquella, puede prescindir del género humano? ¿Podemos imaginar su sola existencia?

-Jóvenes hastiados del encierro, invitan por las redes a fiestas masivas del Covid-19

Por mil quinientos pesos podrán “¡ponerse hasta atrás!” ¡En hora buena! Pues, ¿a qué asistimos -muchas veces- a una fiesta?, a desordenar, a hacer por fin lo que uno quiera... botar la conciencia y acabar -aunque sea por un rato- con la existencia individual; ¡qué importan la colectividad y el mañana! Esto muestra la fragilidad, la volubilidad del ser humano. En milésimas de segundo, casi imperceptiblemente, aparecemos encabezando la fiesta y en el mismo lapso, en otras ocasiones, nos mutamos a entes conscientes, atentos a la institucionalidad, a la racionalidad prudente, la madurez celosa de las reglas de convivencia que establece el virus y alienta el consuelo.

-¿El origen del virus fue natural o artificial? ¿Quién lo provocó y para qué?

De lo último bien podemos imaginar la gran cantidad de textos al respecto; sean científicos o artísticos. Por ahora, sólo preguntaremos sobre lo primero, ¿a caso hay eventos puramente naturales que por sí solos hayan generado el coronavirus? ¿Existe y es perceptible un mundo natural sin los seres humanos? ¿Hay un mundo solamente objetivo? ¿Existen hechos puros, sin la percepción de las personas? Las metáforas representan sucesos, pero todas aparecen antropomorfizadas, es decir, referidas al ser humano. Es éste el que con su “intencionalidad”¹¹ les ha dado y dará un sentido; aquí nuestra indeleble unidad con la “madre naturaleza”. Además, dónde ha quedado nuestra visión “holográfica”¹² sobre el ser humano, la naturaleza y el inmenso sistema planetario; todo y todos existimos unidos, so-

11 En, Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Edmund Husserl. Ed. FCE. Méx. 1986

12 Raúl Corral Quintero. El universo como holograma multidimensional y su conexión con la mente. Pp. 17 y 18. En, www.infoamerica.org/documentos



mos uno...

-Prescindiendo de los humanos, vuelve la vida de los animales

Jordi Soler nos cuenta como le maravillaba admirar desde su ventana pavorreales, ratas y jabalíes paseando por las calles y plazas públicas, afirmando que, "...somos una especie de la que el mundo puede prescindir. La naturaleza aprovecha nuestra ausencia para recuperar territorio... si desapareciéramos, el mundo volvería a su estado original sin esa especie invasiva que todo lo toca, lo manipula, lo transforma, lo perturba. Sin nosotros, todo regresaría al orden primigenio... nosotros somos simples invitados de la naturaleza... si queremos seguir siendo habitantes del planeta más nos valdría empezar a respetar."¹³

-La pandemia somos nosotros

Juan Villoro recuerda: "El ser humano siempre ha vivido entre epidemias y en buena medida, la epidemia

fundamental somos nosotros, criaturas contagiosas. Ahora lo que más puede ayudar es no acercarnos a los demás. Nos hemos convertido en seres de peligro, pero siempre lo hemos sido a lo largo de la historia de la especie". En la *Guerra de los Mundos* de H. G. Wells, los marcianos llegan al planeta tierra, con una tecnología superior, se apoderan de todos los espacios y parecen a punto de dominar a sus enemigos; son invasores perfectos, cuando de repente empiezan a morir porque no tienen anticuerpos para bacterias y gérmenes de la tierra. La enseñanza de H. G. Wells –continúa Villoro– "es que para que el ser humano sea resistente a las bacterias, muchos otros tuvieron que morir. [...] esta parábola que escribió H. G. Wells se aplica a lo que ahora vivimos, una pandemia diferente frente a la cual no hay tratamiento, pero que resistiremos ofrendando parte de nosotros para que los demás puedan vivir y para que, entre todos, podamos construir un porvenir que sea mucho mejor..."¹⁴

13 En, La amistad en tiempos del coronavirus. ELENA PONIAOWSKA. La Jornada. Opinión 5 abril 2020

14 Op cit. La amistad en tiempos de coronavirus...

-La esperanza de un día feliz lleno de abrazos después del coronavirus

Ya nos adelantamos, ansiosos no sólo lo imaginamos sino lo vivimos. Abrazamos y besamos a nuestros seres queridos varados o desaparecidos en algún lado. Hemos dejado la pesadilla, lo que nunca pensamos que habíamos de vivir. El barco ha vuelto a tomar rumbo, se ha abandonado el aislamiento y la “sana distancia” y no permitamos “la desaparición de rituales y gestos cotidianos que impliquen proximidad física... [Hay que] preservar las relaciones sociales”¹⁵, pues son parte de nuestra evolución y nuestra cultura. Siempre hemos estado juntos, nos hemos ayudado mutuamente, por eso hemos sobrevivido. El contacto físico, la experiencia histórica y el quehacer cultural están inscritos, están

grabados en nuestra biología y en cada uno de nuestros cuerpos.

15 “Los humanos hemos evolucionado como seres profundamente sociales, cuya necesidad de tocar y ser tocados, de conversar, debatir y reír juntos, de sonreír y coquetear unos con otros, y de interactuar en grupos es fundamental para una vida saludable. El funcionamiento mismo de nuestro sistema biológico, de las hormonas y las enzimas que circulan por nuestras arterias, nuestros intestinos y otros órganos, está ligado a nuestras conexiones y relaciones sociales con los demás... eliminar estas inmersiones diarias en la actividad social debilita las infraestructuras corporales de la salud física y mental. Cuando los seres humanos están aislados... aparecen depresiones fisiológicas y psicológicas, disminuye la función inmune, se producen dolores intestinales y dificultades cognitivas, entre otros efectos... Llevamos la vida social... en nuestra neurobiología y en nuestra fisiología.” En: El fin del apretón de manos: el virus visto desde la antropología. (sic) Agustín Fuentes. El País. 26 MAR 2020.



I7 | ECO, NARCISO Y TÁNATOS, ESOS PUNTOS SUSPENSIVOS EN LA ESCUELA

MTRO. MARCO AURELIO ALVARADO BONILLA

“El neoliberalismo es la primera formación histórica que trata de tocar la propia constitución del sujeto” [1].

- Jorge Alemán

El poeta Ovidio nos cuenta lo que sucede entre Eco y Narciso, en su obra llamada *Metamorfosis* (libro III) [2], en el cual nos enteramos de una historia pasional que suma un amor imposible. Es, desde ya, una descripción del binomio malestar en la cultura y escuela.

Nos cuenta que la Ninfa Eco, era en exceso afuente de palabra y justo por eso distraía con frecuencia a la diosa Hera (legítima esposa de Zeus, reina de los dioses; además, era conocida por su naturaleza celosa, violenta y vengativa) con sus pláticas, todo esto mientras

Zeus, vehemente con las ninfas como se relata en la mitología, la engañaba.

Furiosa, Hera se da cuenta de esto y acomete a Eco, imponiéndole el castigo de dejarla muda y condenándola a sólo repetir con su propia voz las últimas palabras del otro. Sin embargo, eso no le impidió a Eco que pudiera enamorarse intensamente de Narciso, el cual nunca correspondió ese amor. Narciso, hijo de Liríope y del río Céfiso, solía recorrer los prados de Beocia. En una ocasión, cuando Narciso caminaba por el bosque, apartado de sus compañeros, él

preguntó -“¿Hay alguien aquí?”, a lo cual Eco respondió; “Aquí, aquí...”. Al no poder verla porque estaba oculta entre los árboles, Narciso le gritó: “¡Ven!”. Eco salió a su encuentro y Narciso, una vez más y de forma cruel volvió a rechazar el amor de Eco; desolada, ella se replegó en una cueva hasta que allí se consumió, quedando sólo su voz y a la espera de poder repetir esas palabras que le dieran algún tipo de salvación o calma, a lo que no cesó de no poderse simbolizar en ella (la experiencia de poner en palabras su realidad psíquica) [2].

Por su lado, Narciso en un día cualquiera, asomándose en un estanque, descubre su bella imagen que lo miraba desde la superficie del agua con grandes ojos. El joven quedó prendado de ese reflejo que le devolvía el cristalino del agua, y comenzó a pasar su tiempo observándolo y observándose según nos comenta Carlos García en su Diccionario de Mitos. Y continúa:

“Nada le interesaba más, nada le enamoraba más que su propio re-

trato que se movía según sus propios gestos. La Diosa Afrodita castigaba con ese amor imposible el desdén del joven por el amor de otros. [...] Como no saciaba nunca de contemplarse, Narciso dejó de comer, de correr, de distraerse en otras cosas, y allí se quedó en el borde del agua mirándose, en el claro espejo cada vez más escuálido, hasta desfallecer y morir. De su sangre salió una flor a la que se le dio su nombre: El Narciso [2].”

Por un lado, tenemos en esta historia una adolescente a la que le quitaron la posibilidad de hablar, castigada, silente, sin palabra propia, enamorada, y por el otro, tenemos un adolescente igualmente enamorado, pero de su propia imagen, con una ascendencia familiar de naturaleza líquida; ambos hacen de ésta una historia excepcional de amor, muerte y pasión. Lo común es el amor imposible (mismo que le da origen a la falta constitutiva estructural de todo ser humano) y la muerte; se suma la imposibilidad de colocar en palabras

el mundo interno al respecto de lo que cada uno está experimentando al ver la imagen del otro y de sí mismo, no hay palabras que signifiquen la realidad de cada uno.

De Narciso, nos muestra el desinterés por hacer un lazo con el otro: no hay deseo de hacerlo, no hay deseo de ver, ni de oír, ni de amar a alguien más que a sí mismo. Ambos mitos terminan por anudar la entrada en escena del tercer mito: la pulsión de muerte, misma que aparece como latente, con ese toque suave (como se le conoce en la mitología), resistente e imposibilitada la mayoría de las veces a mediarse por la cultura. Directivos, docentes, acompañantes, estudiantes de géneros diversos, son condenados y anudados por estos tres mitos:

1) Con Eco son orillados a callar lo que les pasa y a repetir lo que el otro les está pidiendo que digan en todo momento (hay que ser felices, tener altos rendimientos, no sentirse culpabilizados más que de no producir lo suficien-

te, lo que piensan y sienten no importa, sólo hay que repetir las palabras que el otro les dice, tienen que ser Ecos de un discurso escolar cada vez más en decadencia).

2) Con Narciso no queda más que contemplar las producciones de uno mismo, maestros que no hablan y tampoco comparten lo que hacen para tejer redes de apoyo y contención para los estudiantes, de los directivos ni se diga, de los estudiantes que se quedan atrapados viendo en las plataformas el reflejo que quisieran que les regrese la virtualidad, atrapados por el reflejo de las pantallas, se quedan igual que el joven Narciso, sin dormir, sin soñar, sin comer, sin hacer lazos, arrinconados en sus cuartos, jugando a ser inmortales y a matar a los más débiles en los juegos en formato: "battle royale", organizándose ¡sí! ¿Pero para qué? En la mayoría de las narrativas de estos juegos, no se contempla una para construir lazos, sino hordas que se atacan unas a otras, se enaltece la traición y lo disfrazan como "pensamiento estratégico", algunos lo



apoyan diciendo que es una simulación del mundo en el que vivimos, cuando escucho éste tipo de comentarios pienso que el mundo en el que vivimos a veces es mucho más precarizado que el que nos muestran los juegos que tanto atrapan a los jóvenes, también hay toda una oferta que en absoluto promueve estas narrativas sino otras un poco del

lado de la vitalidad más que de la muerte. Para efectos de este ensayo de ideas, nos enfocaremos en la primera, ya que no son pocos los chicos a los que se les instala en la psique esta forma de pensamiento.

Finalmente llegamos al 3) Nix y su interesante descendencia, entre ellos: Tánatos, que es la personificación mítica



de la muerte no violenta, incluso algunos autores hacen referencia a una suavidad para el encuentro con la misma muerte, es así como llegamos al tercer redondel para anudar la experiencia que puede estar abundando de manera silenciosa en las escuelas de diferentes contextos sociales. Ecos, Narcisos y Tántos, haciendo sus hermosos nichos en la oscuridad de discursos que silenciosamente acechan la escuela desde diversas perspectivas.

Estos adolescentes nos recuerdan la descripción de los casos más conflictivos dentro de los colegios, reventando a las instituciones educativas no importando su más alto prestigio y junto con ellas, a sus docentes, desdeñando si usan o no la tecnología más avanzada o cuentan con los programas pedagógicos más sofisticados. La indiferencia, su apatía, su aburrimiento, el desinterés, la aparente falta de deseo y la violencia cada vez más desbordada en los estudiantes, son síntomas con los cuales los colegios y los discursos del saber alrededor de estos, irónicamente, no saben

cómo enfrentar o acompañar.

Es así como la imagen de estos adolescentes reflejada en el estanquillo parece reproducirse cada vez más en los colegios, como demandando la presencia de un Otro que les brinde ese sostén que posibilita la resignificación de habitar la realidad y el vínculo social/escolar.

Las preguntas que deambulan por la escuela a mi parecer son: ¿Estará la Escuela dotada de herramientas y dispositivos para atender las demandas de estos alumnos? ¿Tiene la escuela la posibilidad de hacer algo con estos síntomas? ¿Cuál es la fantasía por excelencia de la Escuela y sus docentes en estos casos? ¿Qué hace que la Escuela se muestre expulsiva cuando descubre que tiene adolescentes con estas características? ¿De dónde proviene tanta intolerancia con estos alumnos? ¿En qué momento se gestó esta indiferencia con la diferencia encarnada en los estudiantes? ¿Es un "simple temor" a la Otredad y a la diferencia? ¿Este dolor remite a los adultos de la Escuela a la imposibilidad

estructural en la que nadie se salva ni habla?

Con Eco sucede que no hay simbolización en el intercambio alegórico con el Otro; con Narciso ni siquiera eso llega a establecerse: el deseo por intercambiar simbólicamente algo con cualquiera es inexistente. Además, con Tánatos encontramos que, en algunos casos, la única salida a todas estas fallas vinculares con los Otros, llegan a ser de tal magnitud, que parece seductor acabar con todo y replegarse suavemente a un lugar silencioso donde no falte nada. Ese lugar sería la muerte.

Nombro a estos adolescentes “puntos suspensivos” en la Escuela, justo porque una de sus funciones es colocar en suspenso el discurso académico; simbólicamente, suponen la interrupción en un final impreciso, ambiguo. La disciplina que tuviera por objeto de estudio a la Educación se ve fuertemente cuestionada cuando su discurso queda en suspenso por estas manifestaciones inconscientes que los estudiantes im-

ponen en la escena educativa. Algo que pareciera perfectamente organizado y construido con el fin de producir lo “deseable” para una sociedad, se ve cuestionado y tenso cuando al final de una “linda” oración de progreso y formación académica en su pretensión humanista, le sumamos estos puntos suspensivos...

Estos adolescentes en la sonoridad de la pronunciación que los alude, representan una pausa, un silencio incómodo, un grito desbordado y una entonación suspendida en el discurso escolar, mismo que termina angustian-do cada vez más a los docentes, pues al no saber qué hacer con estos alumnos, terminan por expulsarlos y otorgarles la pesadez de la culpa por un inconveniente de conducta, que estructuralmente no rima en la forma de establecer vínculos e intercambios con los Otros, reforzando cada vez más con estos señalamientos, la culpa/goce de no ser lo suficientemente “buenos y funcionales” en el colegio y en la sociedad.



Los adultos (docentes y escuelas), imponen límites de afuera hacia adentro, como si lo aquí analizado tuviera solución con castigos “fuertes” y que en algunos casos hasta son considerados como “castigos ejemplares”. Al respecto de esto, el Psicoanálisis transmite algo que pudiera pensarse como un movimiento contrario, como una contracara de la pedagogía que serviría para pensar que el límite en realidad se establece primero adentro, para que luego tenga un impacto a manera de oleaje hacia afuera.

Al respecto de esto, Gerard Pommier comenta que frente al final de la potencia del patriarcado, van a liberarse diversas minorías (sexuales) oprimidas desde hace siglos. Los niños y adolescentes (que no son la excepción) de las sociedades –que son cada vez más segregativas– presentan muchas dificultades para aprender en las escuelas, no por discapacidad del cerebro, sino por la discapacidad del lazo con sus padres y con el amor, es decir, que esto es de lo que se debe hablar [3]. Y como bien

señala Pommier, para que estas cosas se puedan hablar, primero hay que tratar de tejer los lazos necesarios para que la palabra de ese saber no sabido circule en las escuelas.

De ese mismo modo, para que eso que no se habla no se presente como un acto problemático y amenazante para el Otro escolar y más bien se convierta discursivamente en conflictos que hay que repensar, problematizar y acompañar, mi apuesta dentro de la escuela es la de construir espacios con docentes, familias y alumnos (cosa que para nada es sencillo, porque fácilmente es ignorado en algunas ocasiones), para que se piense en el registro de la lógica del inconsciente de estos estudiantes y no desde dos vías que he identificado en mi experiencia como docente y analista que debo aclarar, dichas vías van muy bien con los intereses del proyecto neoliberal educativo (desechar la teoría del sujeto, para imponer la ideología de la producción en serie de un empresario de sí):

1.- La primera vía es la ideología neoliberal educativa, siempre tiene un mismo fin y busca ir más allá de silenciar a la infancia y a la adolescencia violentamente, como comentará también Pommer: es el de la segregación genética, se pretende como un compendio especializado de teorías neurocientíficas, pero en realidad son tesis similares a las de los nazis en tanto que discursos con tintes genetistas [3].

2.- La segunda vía tiene que ver con la metáfora de la muerte de Narciso y la flor que nace de su sangre, es decir, del ciclo vital que se sirve del síntoma y de la muerte de un adolescente solitario. Esto hace preguntarme: ¿Qué lugar merece entonces esta flor en la actualidad?

La flor de Narciso, o bien debo mencionar del Neoliberalismo, se muestra siempre sediento del frescor de una fuente vital y líquida que esté en constante reforma, buscando su pronta apropiación, encontrando su lugar ideal en la umbría infantil y adolescente, que en

el tema específico de los discursos pedagógicos del aprendizaje, en realidad buscan es taponar el malestar en la cultura dentro de las escuelas con modelos educativos y tecnologías de última generación que terminan por excluir al sujeto, colocándole un punto y a parte a todo aquello que cuestione dicho ciclo, e incluso, un punto final y violento cuando así piensan en la escuela que se requiere. Dicho de otra forma, el Neoliberalismo busca apoderarse y hacer uso del malestar en la cultura, direccionándolo y poniéndolo al servicio de la circulación del capital, obturando cualquier posibilidad de cuestionamiento a dicho sistema económico. Al respecto de lo anterior, Lacan realiza un comentario a propósito de la obra de "El despertar de la primavera", escrita por Frank Wedekind en 1981 [4], que dice:

"...que lo que Freud delimitó de lo que él llama sexualidad haga agujero en lo real, es lo que se palpa en el hecho de que al nadie zafarse bien del asunto, nadie se preocupe más por él. Sin embargo, es una ex-

perencia al alcance de todos [4].”

El Neoliberalismo al igual que la flor de Narciso, aprovechan muy bien la oportunidad que Lacan nos comparte a partir de su lectura en Freud, al respecto de la no relación sexual y de la cual afirma que nadie se libera pero que también nadie se preocupa hasta este momento histórico. El sujeto, al no saber qué hacer con su realidad en la mayoría de las ocasiones, queda en un estado de despreocupación con relación a lo que no anda, es justo hasta este momento, que el Neoliberalismo busca apropiarse de dicha despreocupación y disponerla al servicio de la reproducción del capital.

Al respecto, el territorio escolar no es la excepción, hasta hace poco, el capitalismo buscaba suplir esa falla a partir del establecimiento de la reproducción imaginaria de las condiciones reales de existencia, sin embargo, no encontró su límite con lo ya ganado en el plano de la ideología, ahora busca tocar la constitución misma del sujeto, no

desde la lógica de dominación por parte de un Amo como dirá Alemán, sino reformulando esta hipótesis y llevándola a un momento previo, es decir, busca apropiarse del sujeto en el momento en el cual, el organismo es capturado por el lenguaje [1]. Y Lacan continúa:

“Indiqué el vínculo de todo esto con el misterio del lenguaje y con el hecho de que se encuentre el sentido del sentido proponiendo el enigma.

El sentido del sentido es que se vincula con el goce del varón como interdicto. Ciertamente no para prohibir la relación llamada sexual, sino para fijarla en la no relación que vale en lo real [4].”

¿No acaso Lacan indica el vínculo de un sentido a otro, justo para poner de relieve la torpeza que el sujeto tiene para asir lo real mediante lo simbólico? ¿No acaso pasar de un sentido a otro, es parecido a una producción en serie que no es la serie significante? Ya no con productos y objetos, sino ahora con ideas,

educación, ciencia, tecnología, subjetividad, etc.

La cuestión del capitalismo como ideología, es que ha ofrecido cualquier sin fin de “sentidos”, justamente para que nadie se siga preocupando de este cuestionamiento común como sujetos, ¿para qué pensar en el agujero existencial generado por lo sexual que no se puede escribir, si ya existen podcast, saberes, tecnología, objetos diversos que cómodamente me hacen rodear ese agujero para justamente no pensarlo? Profesionales que no generan respuestas prácticas, son poco a poco silenciados y excluidos de sus centros educativos porque “qué flojera pensar, ¿no?”.

Esta ideología ofrece “sentidos” para obturar el malestar en la cultura, derivado de la despreocupación y la ignorancia; a propósito de no querer saber nada de la no relación sexual, los ha ofrecido desde su aparición histórica; lo problemático, es que ahora no lo hace solamente en un tiempo donde el sujeto se ha convertido en adulto u adoles-

cente, sino que ahora busca capturarlo desde edades lógicas tempranas y en momentos críticos de la vida, ofreciendo “sentidos y también sinsentidos”, ya no con el fin de acompañar y desarrollar esa subjetividad, es más, ni siquiera con el fin de ofrecer el mejor producto o servicio, sino con el fin de servirse de los cuerpos, explotarlos y después desecharlos: Sea a través de la farmacología, la tecnología, la educación, la ideología, la salud, etc.; el fin es el mismo, el flujo de capital. Lo que trato de puntualizar es: en la escuela, ni siendo estudiante prescindible para una institución escolar hay una respuesta, simplemente se traslada al estudiante-problema a otra institución para una pronta reparación y ajuste hacia la ideología de producción y consumo, ya sea pasar a psicología o psiquiatría, o a veces peor, pasar al internamiento en instituciones de salud mental o militarizadas.

Finalmente, el capitalismo con su máscara de última generación, que es la neoliberal, ha visto una oportunidad muy a modo en tratar de apropiarse de



lo que en su etapa inicial dejó fuera con sus discursos dominantes, es decir, que el capitalismo pudo advertir velozmente que quienes resistían dicho discurso eran justamente los desechados en momentos históricos anteriores, esas minorías que desde hace años habían quedado fuera. La pregunta es, con el final de la potencia del patriarcado ¿cómo se puede librar la escuela de la constante amenaza de ser una apropiación total de la ideología capitalista? Efectivamente, si el poder logra producir el tiempo de la subjetividad, también es el tiempo de la escuela, si en esta resistencia el resultado fue ceder el terreno escolar al poder (discurso capitalista), si en un futuro son equivalentes, entonces sí existe un problema que cierra el circuito de dicho discurso. Jorge Alemán observa: “Si el poder produce a los sujetos, entonces, ¿cómo es que los sujetos logran articular una política que sea capaz de sustraerse? [1]”

Parece axial pensar a estos adolescentes y sus síntomas como resistencias a ser una apropiación más de “sen-

tidos sin sentido”, que han invadido e interpelado desde la nada a los sujetos y encareciendo sus recursos simbólicos al obturar con ideología el trabajo que hace la vida en sí, especialmente en el tema de la crianza y su estrecha relación con el tiempo escolar. Es decir, mientras más enajenados se muestran los sujetos a ser empresarios de sí, a producir, a consumir, a endeudarse, a culpabilizarse por no rendir lo suficiente, más encarecidos se muestran los hijos de esa generación y más problemáticos se vuelven sus posicionamientos subjetivos en el tiempo escolar. Es por eso por lo que reflexionar sobre los mitos de Eco, Narciso y Tánatos, más allá de lo sintomático e incómodo que puede resultar para la escuela, no es una simple contracara pedagógica, sino también la posibilidad de reformular una política que resista y sea capaz de sustraerse a la apropiación neoliberal. Reflexionar y escuchar estos tres puntos suspensivos, es concederle un merecido lugar a las malas noticias que nos heredó Freud [1], es decir, con estos tres puntos suspensi-

vos en la escuela quiero demostrar que no todo es imposible, pues son los mínimos irreductibles del tiempo escolar; en la estructuración de los síntomas (como un recurso de alto nivel simbólico) hay muchas determinaciones que interactúan en la formación de estos hijos de la ambigüedad y el suspenso, que día a día me enseñan con sus palabras, producciones, síntomas, reflexiones, pensamientos, y para que en los intercambios simbólicos con otros docentes vean una oportunidad para saber qué hacer con eso que por momentos no anda.

La Escuela/Empresa ya ha visto el resultado más terrible de haber tratado de eliminar la pulsión de muerte, el narcisismo, el superyó, la irreductible división subjetiva y la repetición sintomática [1]. Mi propuesta es no repetir esto dentro del tiempo escolar, ya que son dimensiones irreductibles en los sujetos y mucho menos cederlo a la segregación como una desviación conductual, emocional o ideológica para que después sean apropiadas por el neoliberalismo. Me pronuncio por acompañar, escu-

char, reflexionar, tejer lazos con alumnos y padres de familia, profesionales de otras áreas, familias y adultos que compartan el mismo deseo alrededor de todo esto, para vaciar de toda significación los señalamientos obscenos que se le increpan a la infancia y adolescencia, admitiendo que no hay una solución total y aceptar que vamos a ciegas en este camino [1], si se hace en unión, será menos angustiante...



Referencias

- [1] Alemán, Jorge. (Noviembre, 2015.) Entrevista con Ana Belén Blanco y María Soledad Sánchez. Para "Diferencia(s)" revista de teoría social contemporánea. Pp. 165 – 178. Recuperado en: <http://www.revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/29>
- [2] García Gual, Carlos. (2003). Diccionario de Mitos. España: Siglo veintiuno de España editores, s.a.. Pp. 122-124.
- [3] Pommier, Gerard. (Octubre, 4, 5 y 6 de 2018). VII Congreso Internacional de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano. "¿Cuál es el papel del psicoanálisis en la cultura de nuestro tiempo?" Tucumán, Argentina. Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=2oA-89N06E5M&fbclid=IwAR2CFkdzkRgx0gq4vVj1xyYJw9mKZmf-SXrcl4l4Gfd4fQb-vy9QgubdDpPw
- [4] Jacques Lacan. (27 de Junio de 2017). El despertar de la Primavera. (Recuperado en un Blog de WordPress.com). En el Margen. Revista de Psicoanálisis., S/N, S/N. Recuperado en: <https://enelmargen.com/2017/06/27/el-despertar-de-la-primavera-1947-por-jacques-lacan/>

30

EL LENGUAJE

MTRO. JAVIER MONTIEL TEMOLTZIN

*“Los límites de mi lenguaje
fijan los límites de mi mundo”*

-Ludwig Wittgenstein

El lenguaje es, en primera instancia, un medio de comunicación para transmitir ideas y emociones tanto de forma oral como escrita. De manera específica, podemos afirmar que el lenguaje es un método hablado o escrito a través del cual las personas nos comunicamos usando palabras de modo organizado y convenido. Definido así, parece no ofrecer mayores problemas; emisor y receptor transfieren información y nada más. Puede incluso, parecernos que el lenguaje describe al mundo en forma transparente, pero esto no es así. Las palabras utilizadas están inmersas en

el mundo de la subjetividad; proyectan nuestra personalidad y condicionan un modo de interpretar el mundo. El lenguaje solamente podrá ser transparente si somos capaces de hacer a un lado nuestras creencias, valores, costumbres; en suma, nuestra subjetividad y esto resulta imposible.

Gracias también al lenguaje comunicamos ideas y emociones, pero dada la subjetividad en la que está inmerso, existe una dimensión de complejidad que merece examinarse. El conocimiento compartido gracias al lenguaje puede estar lleno de problemas o ambigü-

dades; quizá menos en el mundo de los objetos materiales, pero, si entramos a la dimensión abstracta, aquí ya no parece haber tanta claridad. Pensemos en conceptos como verdad, bondad, justicia y belleza. Estos conceptos sugieren que las propiedades de la mente se encuentran en el mundo real; cabe entonces cuestionarse la posibilidad del conocimiento compartido a través del lenguaje.

Lenguaje, subjetividad y contexto

La dimensión subjetiva (creencias, valores, paradigmas, etc.) está afectada por nuestra lengua. Benjamin Whorf afirma: la lengua que hablamos determina el modo en cómo pensamos, a esto le llama "determinismo lingüístico" (Whorf, 1940); esto significa que la lengua hablada afecta nuestra manera de pensar. Nos preguntaríamos hasta qué punto nuestros pensamientos están influidos por el lenguaje y nuestra cultura.

Las personas nunca vemos el mundo de manera inmaculada. Nuestra experiencia está condicionada por contex-

tos. Mirar la realidad tal y como la ve otro es imposible y nunca estamos seguros si nuestra percepción es igual a la de los demás. Parece que nuestra experiencia está aislada de otras subjetividades. Pero gracias al lenguaje construimos puentes; huimos del aislamiento situacional o circunstancial. Sin embargo, no escapamos al hecho de que toda experiencia siempre es íntima; no puede comunicarse nítidamente. La experiencia subjetiva es incomunicable y no somos capaces de penetrar en el significado real de las palabras.

Lenguaje y significado

En el lenguaje el significado es un concepto clave para entender la comunicación. El significado es el contenido del lenguaje, las palabras son representaciones simbólicas de las cosas en sí y no las cosas mismas. Visto de este modo, las palabras carecen de conexión directa con el objeto y son más bien una organización de sonidos que hace cientos de años se asociaron con una entidad o la combinación de señales visuales para

representar sonidos. Se puede incluso pensar que la creación del lenguaje fue azarosa.

Ludwig Wittgenstein (1953) propone un ejemplo de cómo el lenguaje es complicado en la dimensión de las abstracciones y la creación de significados. Considera el ejemplo de los “juegos”, y comienza por preguntarse qué tienen en común los juegos de mesa, las cartas, los juegos de balón y los juegos olímpicos. Deben tener algo en común por lo que son llamados “juegos”. Observando con atención, vamos pasando de juego en juego examinando similitudes y diferencias, algunos rasgos corresponden y otros van desapareciendo; las semejanzas entre juego y juego aparecen y desaparecen en la medida que los examinamos. Al final, descartando coincidencias y afirmando diferencias, se puede concluir: lo único en común es que se les llama “juegos”. La problemática del lenguaje no se encuentra exclusivamente en el terreno de las abstracciones como verdad, bondad o belleza; incluso en las palabras más coloquiales como juego,

silla o amigo, descubrimos mucha complejidad.

Las palabras refieren emociones e ideas que suceden dentro de nosotros. La falta de correspondencia con el mundo real es un rasgo evidente de las palabras, representan abstracciones. Noam Chomsky (1996), afirma: esto ocurre incluso con palabras correspondientes directamente con el mundo y hay un conocimiento compartido gracias al cual no tenemos que estar permanentemente haciendo preguntas infinitas para comprender el mundo. Por ejemplo, decir “la casa de Frida es azul”, basta pensar que se refiere a las paredes exteriores y no necesariamente al interior de ésta. El lenguaje ya no se antoja tan simple como se planteó al comienzo: ¿Emisor y receptor transfieren información y nada más?

Lenguaje y estructuras mentales

El lenguaje es también un modelo para el mundo y cómo lo conceptualizamos, es decir, los seres humanos tenemos las mismas experiencias o modelos



mentales, aunque diferentes interpretaciones como son las emociones humanas y no siempre tenemos las mismas palabras para expresar dichas vivencias; por ejemplo, pensemos en el análisis que hace Octavio Paz (2004) en su libro “El Laberinto de la Soledad” sobre las acepciones del concepto chingada. Esto podría abrir posibilidades de neologismos en otros idiomas que nos harían más accesible el mundo subjetivo y permitir cierto grado de intersubjetividad o de un conocimiento compartido más perfecto. Existen conceptos en otros lenguajes que podrían ayudarnos a expresar mejor las vivencias sin palabras en nuestro idioma.

Pese a todo, no olvidemos que el lenguaje es la representación del mundo y nunca el mundo mismo. El lenguaje, a pesar de que nos saca del aislamiento de la conciencia no logra darnos certezas sobre el mundo que conocemos. Por un lado, la subjetividad nos encasilla, por el otro, el lenguaje nos libera. La ventaja del lenguaje es que es abstracto y esto nos ha permitido pensar y trans-

formar el mundo.

Lenguaje y transformación

Finalmente, el lenguaje es una herramienta extraordinaria que podemos usar para compartir ideas y emociones, pero también para motivar a los demás y por tanto, transformar y mejorar el mundo. Es también una herramienta poderosa de acción: el lenguaje es acción.

Si bien el lenguaje no da acceso directo a las experiencias subjetivas de los demás, sería un grave error afirmar que no ofrece nada más en el ámbito social o el conocimiento compartido. Las palabras han sido catalizadoras de grandes cambios sociales; pensemos en los destructivos discursos de Adolf Hitler que movieron a cientos de personas a hacer las acciones más horrendas. Sin embargo, hay discursos transformadores, pues trajeron cambios morales para bien de la humanidad como fue el famoso discurso “Tengo un sueño” de Martin Luther King. El lenguaje tiene el poder de crear un mundo mejor y más pacífico en

el marco del entendimiento intersubjetivo; jamás minimicemos el poder del lenguaje.

En suma, el lenguaje, pese a todas sus problemáticas y complejidades en el ámbito del conocimiento, es lo más extraordinario que tenemos los seres humanos para crear cultura y civilización. Nada puede darnos acceso directo a la

experiencia de un ser humano; el lenguaje es una ventana que nos permite asomarnos lo suficiente a la mente y el corazón de los otros, a fin de conectarnos y de superar el abismo y vacío absoluto que pueda predominar en la conciencia humana: si no estamos solos es gracias al lenguaje.

Bibliografía

Chomsky, N. (1996). Poder y perspectivas. Boston: South End Press.

Paz, O. (2004). El Laberinto de la Soledad. México: FCE.

Whorf, B. (1940). Ciencia y lingüística. Technology Review Version.

Wittgenstein, L. (1953). Investigaciones Filosóficas. Oxford: Blackwell.



35

LIMADORA DE METAL

ING. ÁNGEL FÉLIX MÉNDEZ SALAS

Tres generaciones de hábiles manos operaron esta máquina, de lunes a viernes, horas extra e incluso en días de lluvia, así se escarbaron los recuerdos en el acero.

Atrapando polvo en el rincón, casi como si durmiera la siesta bañándose con los rayitos de sol, cuando tiene que moverse a veces rechina, a veces le toma más de un intento arrancar.

Con su martillar constante le dio forma a nuevas máquinas que sin el mínimo cargo de conciencia, tal vez sin darse cuenta, fueron exiliándole del proceso central. Aún así se mira imponente y tranquila; tal vez descansa con la satisfacción de la misión cumplida.

¿Acaso el arquitecto vive en cada casa que ha diseñado? ¿Acaso el ingeniero que fabricó el avión viaja a nuestro lado? -Si hago bien mi trabajo, al igual que esta máquina, pronto dejarás de necesitar me, pero estaré sentado en aquel rincón.

<De las pláticas con mis aprendices, un fragmento que me hizo revivir las palabras que un día escuchara de mi amado abuelo:

“Nunca nos damos cuenta cuando comenzamos a hacernos viejos

¡Vive!”>



Cepilladora de acero de 3 HP. Autor: Félix Méndez

37

“HE AQUÍ LA HORA MARCADA POR LA HISTORIA. A LA FUERZA Y VALOR DE LA SANGRE TLAXCALTECA”

MTRA. ROSA MARÍA LUCIO PARRA
MTRO. GILBERTO CASTELÁN GERÓNIMO
MTRO. CESARALAIN MICHEL RODRÍGUEZ

“He aquí la hora marcada por la historia. A la fuerza y valor de la sangre tlaxcalteca” es título de la pieza pictórica que conmemora los 500 años de la conquista, creada por un equipo de la Escuela de Arte de Tlaxcala en la que se hace referencia al pasado tlaxcalteca, representando el acompañamiento espiritual del pueblo guerrero, cuna de la nación mexicana, plasmando en una escena a manera de homenaje la cosmovisión, leyenda de origen, hechos constitutivos de la nación tlaxcalteca, el mestizaje y el sincretismo cultural.



La cosmovisión del pueblo guerrero que se aborda en la pieza se centra en el culto a Camaxtli, dios de la guerra tlaxcalteca y padre origen de este pueblo; toma su concepto del Codex Zumárraga, capítulo VIII donde menciona que Camaxtli golpeó con un palo a una peña y salieron cuatrocientos chichimecas: así, los tlaxcaltecas unían su origen a su leyenda religiosa. Más adelante, el mismo capítulo menciona que “Camaxtli se hizo chichimeca”: manera simbólica de expresar cómo la raza aceptó el culto del dios nahua; siendo éstos sus

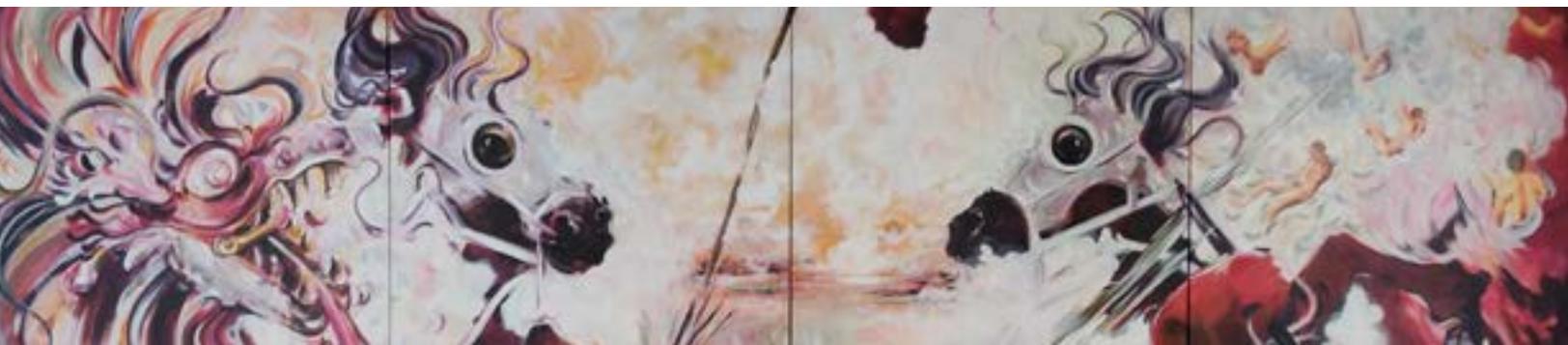
hijos: guerreros tlaxcaltecas.

La obra simbolista y figurativa se despliega a lo largo de 12 metros cuadrados divididos en 4 paneles verticales en sección áurea que inicia con la figura de Quetzalcóatl y concluye con Camaxtli, representado por una nube o bruma que envuelve y da origen al pueblo tlaxcalteca, haciendo una mira al pasado religioso pensado en el presente. El concepto también reconoce a los españoles como parte fundamental de la identidad nacional, representados por dos caballos



centrales oponiendo resistencia, en pos de “lucha”, enalteciendo al mestizaje, la unión y el homenaje a la sangre de los guerreros; esta versión de la conquista representa un mito fundacional entre lo religioso, histórico indígena y mestizo; la sangre de los tlaxcaltecas aparece como protagonista para quienes la conquista no representa un “golpe”, sino un hecho que reivindica e incorpora a parte de su historia.

El proyecto para la realización de estos paneles murales ejecutados en una técnica acrílica comenzó a plantearse a mediados del 2019; en la primera etapa el equipo investigó, conceptualizó, diseñó y realizó los bocetos que se convertirían en la pieza final; fue desarrollada y presentada por Rosa María Lucio Parra, Cesaralain Michel Rodríguez y Gilberto Castelán Gerónimo en septiembre e inaugurada en octubre del mismo año.





**“HE AQUÍ LA HORA MARC
A LA FUERZA Y VALOR DE L**



**CADA POR LA HISTORIA.
LA SANGRE TLAXCALTECA”**

4 I

LOS NOBLES Y GUERREROS MENCIONADOS EN EL LIENZO DE TLAXCALA; COPIA DE 1773 DE JUAN MANUEL YLLAÑES DEL HUERTO

MTRA. ROSALBA DELGADILLO TORRES

Introducción

En 1773 el artista Juan Manuel Yllañes del Huerto, criollo originario de Puebla, realizó una copia fiel del documento pictográfico llamado “Yaotlacuiloli”, conocido hoy en día como “Lienzo de Tlaxcala” o “Mapa Historiográfico de Tlaxcala”, pintado hacia el año 1552 y que se resguardaba en el Arca del Cabildo de la muy noble y muy Leal Ciudad de Tlaxcala. La copia mencionada actualmente se localiza en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, en la Ciudad de México¹.

El lienzo es un paño de algodón que mide 4.87 m. por 2.08 m. En la lámina principal, o Lámina Capitular, así como en muchos de los ochenta y siete cuadrángulos que lo forman, algunas glosas mencionan determinados poblados o descripciones de los acontecimientos, así como también los nombres de los nobles y de los bravos guerreros que participaron en algunas batallas y que los mismos tlaxcaltecas quisieron guardar en su memoria.

En este trabajo mencionaremos los nombres de los nobles y de los guerreros que participaron con Hernán Cortés en la conquista de amplios territorios de lo que ac-

1 Brito, Baltazar. (2016). Lienzo de Tlaxcala. Códice histórico colonial del siglo XVI: Copia de 1773 de Juan Manuel Yllañes del Huerto. Su historia y su contexto. Gobierno del estado de Tlaxcala, Tlax., México.

tualmente es la República Mexicana y Centroamérica, a nombre de la corona de España.

Las casas nobles de la nación tlaxcalteca presentes en el documento Altepetl Tizatlan; iniciaremos mencionando los nombres de los nobles y quizá príncipes que aparecen en cada altepetl, empezando con el de Tizatlan, situado en la esquina superior izquierda, gobernado por Xicoténcatl el viejo, quien aparece acompañado por los siguientes personajes:

- Tziucouacatl
- Texinqui
- Tepolouatecuhtli
- Tlatzacuilotzin
- Mocuetlacatzin

Aparecen además, cincuenta y dos casas, cada una de ellas con los nombres:

- | | |
|---------------------|-----------------------|
| 1. Tetepotzin | 16.B.B.B. (sic) |
| 2. Tonatiuhztzin | 17.Nahuatlatouitotl |
| 3. Ocelotzin | 18.Tecuazhaiutli |
| 4. Moteneuati | 19.Iltlecocozteichitl |
| 5. Tlacaztali | 20.Teueueltzin |
| 6. Aquiyauacatl | 21.Texinqui |
| 7. Ayacatzin | 22.Ixtecocoztecutli |
| 8. Itzeltecatzin | 23.Quaupapalotzin |
| 9. Chalchimoquitzin | 24.Tepaleotli |
| 10.Macuilqueautzin | 25.Xaltecatl |
| 11.Texopanecatl | 26.Tetzcacouacatl |
| 12.Ytznuatecutli | 27.Chichitotoatecutli |
| 13.Qutlatutecoltli | 28.Teoua |
| 14.Teotachcautli | 29.Tlaulotlac |
| 15.Tlacaizcalli | 30.Nopaltzin |

- | | |
|------------------------|----------------------|
| 31. Tlamaocatli | 42. Aquiyauatzin |
| 32. Mimelotecutli | 43. Uilotecuhtli |
| 33. Teoteipilquechiche | 44. Chalchiuhtep hue |
| 34. Ciuacouatecutli | 45. Tolquaquautzin |
| 35. Tecpanecatli | 46. Nauecatzin |
| 36. Chichimecatecutli | 47. Totectecuhtli |
| 37. Opiltec cutli | 48. Tlacztlali |
| 38. Tecouanitzin | 49. Tlacatecuhtli |
| 39. Acxotecatli | 50. Acxotecatli |
| 40. Quaotecatli | 51. Tzocuilacatli |
| 41. Onenoualcatzin | |



Lámina principal, Altepelt de Tizatlan. Lienzo de Tlaxcala²

² op. cit.: 94.

Altepetl de Ocotelulco

En la esquina superior derecha colocaron a Mazihcatzin y a los capitanes y nobles del altepetl de Ocotelulco:

- Cecalizcatl
- Tlamalaxcateuctli
- Uietziteuelli
- Yxayopiltzin
- Aotzin
- Tepanecatl

Las casas de nobles de este altepetl eran cuarenta y ocho:

1. Cactecpanecatl
2. Xiuhtlatquie
3. Tlacuilotecuhtli
4. Tenamacuicuitzi (sic)
5. Tezcachatlui
6. Teouapapalotzi (sic)
7. Xayacatecutli
8. Quauitecatl
9. Totectecuhtli
10. Uxconauhqui
11. Colhua
12. Texinqui
13. Calmecaua
14. Tlacahtalli
15. Tlecuilhua
16. Tlacohtcalcatl
17. Tlacatecutli
18. Mixcatecatl
19. Tlamaocatl
20. Axauhtzin
21. Aquiuauacatl
22. Totepeuh
23. Tlacohtcalcatl
24. Tezcacouacatl
25. Tlacatecuhtli
26. Cuixtalcatl
27. Quappiltecutili
28. Tecpanecatl
29. Calmecahua
30. Quetzalcoatecuhtli
31. Cacamatzin
32. Tlacuitlacatl
33. Teopanecatl



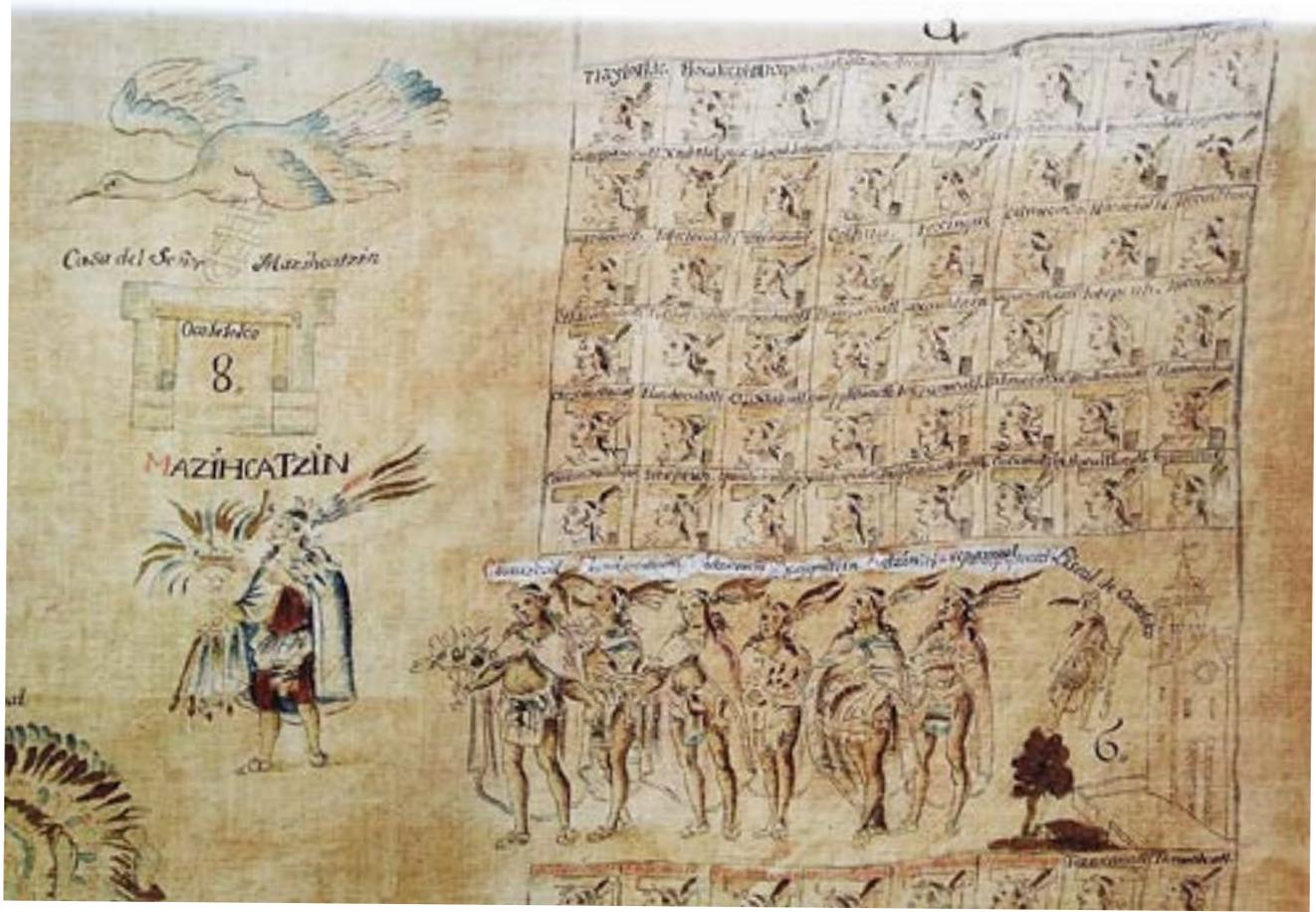


Lámina principal; Lienzo de Tlaxcala³

Altepetl de Quiahuiztlan

En la lámina inferior derecha aparecen los del altepetl de Tlapitzahucan (Quiahuiztlan), siendo su señor Zitlalpopoca, sus capitanes eran:

- Macatzi (sic)
- Quapiotzi (sic)
- Yuactzin
- Tziucoacatl
- Yacatzonti
- Citlalpopoca

³ op. cit.: 94.

Contaba con veintinueve casas nobles, dejando las últimas cinco sin nombre:

1. Quetzaxiutzin
2. Tlahuicole
3. Tepuzcaxalitini
4. Nahualtzintli
5. Chiquitichteutli
6. Hueytlatoqui
7. Tezcacouacatl
8. Tlamaohcatl
9. Tloltotzin
10. Tequanitzin
11. Tenacacahcalitzin
12. Acxotecatl
13. Tlanauacatzin
14. Siuacantzin
15. Quanaltecatl
16. Axuhquetzin
17. Tlayapancatl
18. Xochicacaloua
19. Calalcouatzin
20. Tlamacazalectli
21. Texinqui
22. Chimalpiltzitli
23. Yzquitecatl
24. Cuateotzin



Lámina principal, Lienzo de Tlaxcala⁴

4 op. cit.: 94.



Altepetl Tepeticpac

Finalmente, en la esquina inferior izquierda aparecen los nombres del señor de Tepeticpac Tlahuexolotzin, así como los capitanes más importantes de ese altepetl:

- Cuauatlalpalzi (sic)
- Ipantecuhtli
- Tequitlatotzi (sic)

Los acompañan catorce casas nobles, dejando dos de ellas, aparecen vacías:

- | | |
|-------------------------|---------------------|
| 1. Toiztlacouatzi (sic) | 8. Tlauiuitzin |
| 2. Tecamachaltzi (sic) | 9. Tetzauilamalti |
| 3. Xinatecuhtli | 10. Calmecahua |
| 4. Aixconauhque | 11. Tamanecatli |
| 5. Calmecahua | 12. Colhuateoteuitl |
| 6. Apanecatecutli | 13. Axotecatl |
| 7. Tzompmitzin | 14. Tlamaxautzin |

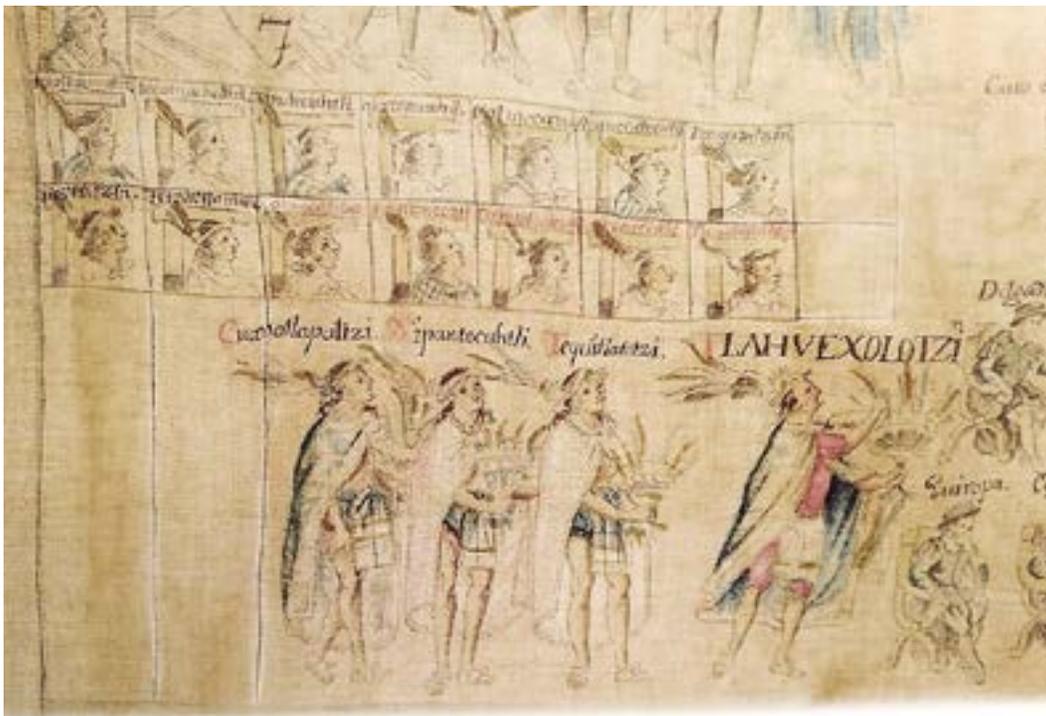


Lámina principal, Lienzo de Tlaxcala⁵

5 op. cit.: 94.

Hemos colocado el orden de los altepemeh según el número de casas nobles, lo cual implica, probablemente la importancia de cada uno de ellos. Al analizar los nombre

de cada uno de los capitanes y de los nobles mencionados, observamos que:

- a. Texinqui, lo encontramos mencionado dos veces en el altepetl de Tizatlan, una en Ocotelulco y una en el Tlapitzahucan. Aparte, un individuo con este nombre aparece aporreado por un español en la Quinta línea F pero no podemos saber si corresponde a alguno de los nobles citados.
- b. Acxotecatl, lo encontramos una vez en el altepetl de Tizatlan (¿será este Acxotecatl el principal de Atlihuetzian, mencionado como el padre de Cristobalico, el niño mártir y personaje con una gran amistad con Hernán Cortés)⁶, una en Ocotelulco, una en Tepeticpac y una en Tlapitzahucan.
- c. Texinqui y Axcotecatl (Axotecatl), serían los nombres más repetidos con cuatro menciones cada uno.
- d. Tacaztali, Tlacaizcalli y Tlaczatl, podrían ser variantes del mismo nombre, personajes que pertenecen al altepetl de Tizatlan y, Tlaczatl, en Ocotelulco, por lo que podría ser un nombre que también se registró cuatro veces.



Lienzo de Tlaxcala; Quinta línea F (frag.)⁷

6 Delgadillo Torres, Rosalba; 2018.

7 op. cit.: 133.

- e. Calmecaua aparece una vez en el altepetl de Ocotelulco⁸ y escrito como Calme-
cahua dos veces en el altepetl de Tepeticpac. Este nombre se encuentra presente
en la Segunda línea N, Tercera línea P y Tercera línea R. Desafortunadamente no
tenemos elementos para saber si se trata solamente de un guerrero al que se le ha
mencionado tres veces en las acciones bélicas o son diferentes personajes. Curio-
samente en el cuadrángulo de la Tercera línea P, parece estar portando el emblema
de Tlapitzahucan.



Lienzo de Tlaxcala; Tercera línea P⁹

8 Muñoz Camargo; Diego; (1998).

9 op. cit.: 117.

- f. En la Segunda línea N, observamos el nombre de Chichimecateutl y en la Tercera línea R, lo escribieron Chichimecateuctli, pero solamente se menciona en el listado de Tizatlan en una ocasión, aunque no presenta las insignias de ese altepetl.



Lienzo de Tlaxcala; Segunda línea N¹⁰

- g. Tlamacaocatl, en Tizatlan, Tlamaocatl, en Ocotelulco y Tlamaohcatl, en Tlapitzahu-
can, será junto con Calmecahua, los dos nombres que se mencionan tres veces.
- h. Tlacatecutli, se le encuentra tres veces, una en el altepetl de Tizatlan, y dos en el
de Ocotelulco, aunque aparece en una ocasión con un ligero cambio: Tlacatecutli.
- i. Aquiyauocatl, aparece en el altepetl de Tizatlan y con un ligero cambio Aquiuaua-
catl, se encuentra en el altepetl de Ocotelulco.
- j. Tetzacouocatl, lo encontramos en el altepetl de Tizatlan y Tezacouocatl, en el de
Ocotelulco, notando un pequeño cambio en su escritura.
- k. Tziucouocatl o Tziucoocatl, aparecen en los altepemeh de Tizatlan y Ocotelulco, res-
10 op. cit.: 115.



pectivamente.

- l. Aparece el nombre de Tecpanecatl, en Tizatlan y en Ocotelulco.
- m. El señor de Tlapitzahucan, es Zitlalpopoca y también hay un noble llamado Citlalpopoca, en ese altepetl.
- n. El guerrero Tamaxautzin, aparece mencionado en la glosa de la lámina octava Y, dándosele el crédito de rescatar a Hernán Cortés herido y atrapado por los mexicas, llama la atención que a este personaje no se le menciona en las casas nobles de ningún altepetl.



Lámina octava Y¹¹

- o. Tlahuicole aparece en Tlapitzahucan. Este guerrero no debe tratarse del guerrero otomí de la región de Huamantla de la tradición oral.
- p. Es interesante que no se menciona a Xicohtecatl el joven en el listado del altepetl de Tizatlan, joven heredero del Señorío, quien fuera además el capitán general de las fuerzas de tlaxcaltecas, acusado de intentar emboscar a Hernán Cortés, por lo que se le hace un juicio sumario y es ahorcado en terrenos del altepetl de Tetzcuco

11 op. cit.: 148.

el 12 de mayo de 1521; pero en la línea Séptima, cuadrángulo S, se lee claramente la glosa del nombre de un guerrero tlaxcalteca en castellano “Mixcotecal Tlaxcalteca capitán”. Algunos investigadores lo han identificado con Xicohtencatl el joven¹². Este guerrero se encuentra acompañado de otro guerrero tlaxcalteca con la glosa también en castellano “Espía traidora”, sin que contemos con elementos que nos permitan identificarlo y que recientemente se le ha identificado con una mujer.

Aquí surgen varias preguntas a las cuales no podemos darles contestación:

- ¿Equivocaron intencionalmente el nombre de este guerrero al pintar esta lámina para no hacer referencia al joven Xicohtencatl Axayacatzin?
- ¿El nombre Mixcotecal hará referencia al nombre del guerrero Mixcatecatl, que se observa en el listado del altepetl de Ocotelulco, a pesar del ligero cambio en el nombre?
- En caso de que en efecto sea una mujer la que se menciona como “Espía traidora”, ¿de quién se tratará?



Lámina séptima S¹³

12 Sánchez Flores, Rosalba e Itzel González Pérez; op. cit.: pp. 145.

13 Brito Guadarrama, Baltazar; op. cit.: pp. 145.

q. En el altepetl de Tizatlan aparece la siguiente glosa “B.B.B.,” desconociendo a qué corresponde, probablemente olvidaron el nombre y lo sustituyeron con esas iniciales.

En el siguiente cuadro mencionamos los cuadrángulos donde se colocaron las glosas de los nombres de veinte guerreros, indicando el altepetl del que procedían y las batallas en las que apoyaron a diferentes capitanes europeos.

A los nombres que no terminan en “n”, después de la terminación “tzi”, les colocamos la palabra (sic), respetando la escritura original del documento. Nos llama la atención que desde el siglo XVI se omite la última letra (n), situación que ha persistido a la fecha.

Nombre	Ubicación	Altepetl	Batalla
<i>Zihuatotzin</i> <i>Ciateotzin</i>	Segunda línea M	Tlapitzahucan	Uitzilapan
<i>Calmecaua</i> <i>*Calmecaua</i> <i>Calmecahua</i>	Segunda línea N Tercera línea P Tercera línea R	Tepeticpac Ocotelulco (Diego Muñoz Camargo)	“Noche Triste”
<i>Chichimecateutl</i> <i>Chichimecate-</i> <i>cutli</i>	Segunda línea N Tercera línea R	Tizatlan	“Noche Triste”
<i>Apanecateuctli</i> <i>Apanecatecutli</i>	Cuarta línea Y	Tepeticpac	Aychcualco
<i>Tlacaxtali</i> <i>Tlacaztali</i>	Cuarta línea B	Tizatlan	Temalacatitlan
<i>Texinqui</i>	Quinta línea F	Tizatlan Ocotelulco Tlapitzahucan	Es castigado, quizá por rebelde
<i>Tlamaocatl</i>	Quinta línea C	Tizatlan	Zacatepec
<i>Tecouanitzin</i>	Sexta línea I	Tlapitzahucan	Acatzinco
<i>Tecpanecatli</i>	Sexta línea J	Ocotelulco	Tepeyacac
<i>Col-hualcateutli</i> <i>Colhuateoteuitl</i>	Sexta línea K	Tepeticpac	Tecamachalco

<i>Tezacoatl</i> <i>Tetzcacouacatl</i> <i>Tezcacouacatl</i>	Sexta línea L	Tizatlan Ocotelulco	Quahtlinchan
<i>Nopaltzin</i>	Séptima línea O	Tizatlan	Ytztzocan
<i>Yzquitecatl</i>	Séptima línea P	Tlapitzahucan	Matlatzinco
<i>Chimalpiltzintli</i>	Séptima línea P	Tlapitzahucan	Matlatzinco
<i>Mixcotecal</i> <i>Mixcatecatl</i>	Séptima línea S	Ocotelulco	Su apresamiento en Tetzcuco
Tamaxautzin	Octava Y	No aparece	Rescata a Hernán Cortés en Mexi- co-Tenochtitlan
<i>Ayapancatl</i>	Undécima línea U	No aparece	Chinametlan
	Undécima línea T		Quetzalan
<i>Tlamachcatl</i>	Undécima línea T	No aparece	Quetzalan
<i>Toapeuh</i>	Undécima línea U		Colipan
Totepeuh		Ocotelulco	
<i>Tzompantzin</i>	Undécima línea X	No aparece	Colotlan
<i>Xihtotoa</i>	Décima tercera línea J	No aparece	Tlaxichco

A partir de ese listado de nombres, observamos algunas contradicciones con la identificación de tres de ellos, pues en el Lienzo de Tlaxcala publicado en 2016¹⁴, se menciona que pertenecen a otras etnias; sin embargo se han podido encontrar en el listado de guerreros tlaxcaltecas y así tenemos:

1. Zihuatotzin, que se ubica en la Segunda línea cuadrángulo M, fue identificado como originario de Chinantla (también de esa etnia correspondería el guerrero colocado en la parte inferior derecha del que no ponen glosa con nombre) debido a que porta sombrero con plumas sin embargo, en el listado tenemos un guerrero con ese nombre perteneciente al altepetl de Tlapitzahucan.

14 op. cit.





Línea segunda M¹⁵

2. Col-hualcatecutli perteneciente a la etnia culhua, situado en la Sexta línea cuadrángulo K; pero lo hemos identificado como originario del altepetl de Tepeticpac.



Lienzo de Tlaxcala; Sexta línea cuadrángulo K¹⁶

15 op. cit.: pp. 114.

16 op. cit.: pp. 138.

Finalmente, a Nopaltzin lo identifican como huexotzinca, sin embargo, lo encontramos mencionado en el altepetl de Tizatlan.

En los tres casos arriba mencionados, ¿se tratarán de homónimos?



Línea sexta O¹⁷

17 op. cit.: pp. 140.



También elaboramos un cuadro con todos los nombres mencionados en el documento, colocándolos por orden alfabético.

<i>Acxotecatl o Axotecatl</i>	<i>Tecpanecatl</i>
<i>Aixconauhque</i>	<i>Tecuazhaiutli</i>
<i>Aotzin</i>	<i>Tenacacahcalitzin</i>
<i>Apanecatecutli</i>	<i>Tenamacuicuitzi</i>
<i>Aquiuaucatl o Aquiyauucatl</i>	<i>Teopanecatl</i>
<i>Aquiyauatzin</i>	<i>Teotachcautli</i>
<i>Axauhtzin</i>	<i>Teotepilquechiche</i>
<i>Axuhquetzin</i>	<i>Teoua</i>
<i>Ayacatzin</i>	<i>Teouapapalotzi</i>
<i>Cacamatzin</i>	<i>Tepaleotli</i>
<i>Cactecpanecatl</i>	<i>Tepanecatl</i>
<i>Calalcouatzin</i>	<i>Tepolouatecuhtli</i>
<i>Calmecahua o Calmecahua</i>	<i>Tepuzcaxalitini</i>
<i>Cecalizcatl</i>	<i>Tequanitzin</i>
<i>Chalchimoquitzin</i>	<i>Tequitlatotzi</i>
<i>Chalchiuhtephue</i>	<i>Tetepotzin</i>
<i>Chichimecatecutli</i>	<i>Tetzauilamalti</i>
<i>Chichitotoatecutli</i>	<i>Tetzacouacatl o Tezacouacatl</i>
<i>Chimalpiltziti</i>	<i>Teueueltzin</i>
<i>Chiquitichteutli</i>	<i>Texinqui</i>
<i>Citlalpopoca o Zitlalpopoca</i>	<i>Texopanecatl</i>
<i>Ciuacouatecutli</i>	<i>Tezcachatlui</i>
<i>Ciuateotzin</i>	<i>Tlacatecuhtli o Tlacatecutli</i>
<i>Colhua</i>	<i>Tlacoachcalcatl</i>
<i>Colhuateoteuitl</i>	<i>Tlacuilotecuhtli</i>
<i>Cuauatlalpalzi</i>	<i>Tlacuitlacatl</i>
<i>Cuixtalcatl</i>	<i>Tlahuexolotzin</i>
<i>Hueytlatoqui</i>	<i>Tlahuicole</i>
<i>Itlecocozteichitl</i>	<i>Tlamacazolectli</i>
<i>Ipantecuhtli</i>	<i>Tlamalaxcateuctli</i>
<i>Itzeltecatzin</i>	<i>Tlamaocatl, Tlamaocatl o Tlamaohcatl</i>
<i>Ixtecocoztecuctli</i>	<i>Tlamaxautzin</i>
<i>Izquitecatl</i>	<i>Tlanauacatzin</i>

<i>Macatzi</i>	<i>Tlatzacuilotzin</i>
<i>Macuilqueautzin</i>	<i>Tlauiuitzin</i>
<i>Mazihcatzin</i>	<i>Tlaulotlac</i>
<i>Mimelotecutli</i>	<i>Tlayapancatl</i>
<i>Mixcatecatl</i>	<i>Tlecuilhua</i>
<i>Mocuetlacatzin</i>	<i>Tloltotzin</i>
<i>Moteneuati</i>	<i>Toiztlacouatzi</i>
<i>Nahualtintli</i>	<i>Tolquaquautzin</i>
<i>Nahuatlatouitotl</i>	<i>Tonatiuhztzin</i>
<i>Nauecatzin</i>	<i>Totectecuhtli</i>
<i>Nopaltzin</i>	<i>Totectecuhtli</i>
<i>Ocelotzin</i>	<i>Totepeuh</i>
<i>Onenoualcatzin</i>	<i>Tziucouacatl o Tziucoacatl</i>
<i>Opiltecutli</i>	<i>Tzocuilacatl</i>
<i>Quanaltecatl</i>	<i>Tzompmitzin</i>
<i>Quapiotzi</i>	<i>Uietziteuelli</i>
<i>Quappiltecutli</i>	<i>Uilotecuhtli</i>
<i>Quauitecatl</i>	<i>Uxconauhqui</i>
<i>Quaupapalotzin</i>	<i>Xaltecatl</i>
<i>Quautecatl</i>	<i>Xayacatecutli</i>
<i>Quetzalcoatecuhtli</i>	<i>Xicoténcatl</i>
<i>Quetzaxiutzin</i>	<i>Xinatecuhtli</i>
<i>Qutlatutecoltli</i>	<i>Xiuhtlatquie</i>
<i>Siuacantzin</i>	<i>Xochicacaloua</i>
<i>Tacaztali, Tlacaztali, Tlacaztalli y Tlacaizcalli</i>	<i>Yacatzonti</i>
<i>Tamanecatl</i>	<i>Ytznauatecutli</i>
<i>Tamaxautzin</i>	<i>Yuactzin</i>
<i>Tecamachaltzi</i>	<i>Yxayopiltzin</i>
<i>Tecouanitzin</i>	



Conclusiones

Podemos ver que el llamado Lienzo de Tlaxcala, Mapa Historiográfico de Tlaxcala o “Yaotlacuiloli” como se le ha llamado al documento en análisis, es un importantísimo testimonio gráfico donde los tlaxcaltecas recuerdan a la corona española la valiosa ayuda proporcionada a diferentes capitanes hispanos a lo largo de la primera parte del siglo XVI.

Los numerosos nombres escritos pertenecientes a los principales guerreros y a las casas nobles de cada uno de los altepemech debieron estar guardados celosamente en algún otro documento, o bien, la tradición oral tuvo mucho cuidado de conservarlos en la memoria y gracias a este documento han quedado inmortalizados para siempre.

Los tlaxcaltecas se muestran en las láminas como participantes activos en las batallas, hombro con hombro junto a los españoles. Una vez realizado el presente análisis, creemos que todos los guerreros en él pintados corresponden a la nación tlaxcalteca, pues no tenían por qué darle créditos a otras etnias; aunque sabemos que en las batallas también estaban presentes diferentes contingentes, todos ellos aliados que Hernán Cortés iba consiguiendo; logrando pactos en las numerosas campañas realizadas (totonacas, purépechas, xochimilcas, otomíes, chalcas, mexicas, cholultecas, huexotzincas, tetzucucanos, entre muchas otras).¹⁸

Aún persiste la duda si el guerrero con la glosa “Mixcotecal”, ubicado en la Séptima línea cuadrángulo S, corresponde al joven Xicohtencatl o se trata de otro guerrero que apoyaba la sublevación encabezada por el guerrero de Tizatlan.

El joven Xicohtencatl será asesinado cerca de Tetzcuco, por haber sido declarado traidor a la corona española; los europeos no confiaban en él. De esa manera Hernán Cortés cortó de raíz una inquietud permanente ante la amenaza de que en algún momento fueran atacados por indígenas que no apoyaban la invasión de los

18 <https://historia-biografia.com/hernan-cortes>

extranjeros.

Si bien la situación plasmada en ese cuadrángulo es propicia para asociarlo a ese momento histórico, sería más lógico pensar que borraron de esta narración gráfica la memoria del joven tizatleco, como lo hicieron con las batallas llevadas a cabo en territorio tlaxcalteca, previos a la alianza y a su entrada “triumfal” el 23 de septiembre de 1519 al altepetl de Tizatlan.

Bibliografía

Delgadillo Torres, R. Inédito. Conferencia “Las Conquistas Tlaxcaltecas representadas en el Lienzo de Tlaxcala”. Coloquio Las guerras de Tlaxcala. Sociedad de Historia, Geografía, Estadística y Literatura de Tlaxcala. 2018. Tlaxcala, Tlax.

Delgadillo Torres, R. Inédito. “El Rompimiento entre Acxotecatl y los Conquistadores”. Coloquio Internacional Tlaxcala y España; testimonios sobre el encuentro. Comisión Tlaxcala 500 años. Tlaxcala, Tlax. 2018.

Brito Guadarrama, B. (2016). Lienzo de Tlaxcala. Códice histórico colonial del siglo XVI. Copia de 1773 de Juan Yllañes del Huerto. Su historia y contexto. Gobierno del estado de Tlaxcala/SEP/USET/Secretaría de Cultura/INAH/BNAH. México.

Muñoz Camargo, D. (1998). Historia de Tlaxcala. UAT/Gobierno del estado de Tlaxcala/CIESAS. Tlaxcala, Tlax.

Páginas consultadas en internet

<https://historia-biografia.com/hernan-cortes/>



6 I | UN BREVE ACERCAMIENTO AL TIANGUIS DE LA CIUDAD DE TLAXCALA.

ANTROP. JOSÉ ALEJANDRO JAVIER GONZÁLEZ CORONA

*“Soy gritón y grosero,
porque soy hijo de placero”*

Durante el periodo precolombino, el tianguis o mercado ha sido uno de los temas más estudiados por diversos investigadores debido a su importancia económica, política, social y religiosa entre los diferentes pueblos desde la etapa mesoamericana hasta nuestros tiempos (únicamente en la guerra de Independencia y Revolución los tianguis se vieron disminuidos por motivos propios de las luchas). En las últimas décadas los Tianguis han mantenido su estatus, aceptación y contexto histórico prehispánico, a pesar de los embates su-

fridos por los centros comerciales, la mayor parte de ellos extranjeros.

Los cronistas posconquista, documentos prehispánicos (Códices) y las Cartas de Relación escritas por Hernán Cortés a los monarcas españoles, nos dan cuenta de lo importante y bien organizados que fueron los tianguis en Mesoamérica, siendo uno de ellos el de Ocotelulco en Tlaxcala.

En el Tianguis o Tianquiztli se realizaba el intercambio o compra de productos a través de los pochtecas (comercian-

tes), mismos que ofrecían sus productos obtenidos en sus tierras de cultivo y traspatios, sin descartar los que eran traídos de otras regiones. En términos generales, un tianguis, plaza o mercado, era el lugar donde se ofrecían, adquirían o intercambiaban productos diversos.

Entre los tianguis más reconocidos a la llegada de los españoles eran: Tenochtitlan, Texcoco, Azcapotzalco, Huejotzingo, Tepeaca, Tlaxcala (señorío de Ocotelulco) y Xochimilco. Según Her-

nán Cortés en la segunda Carta de Relación señala, refiriéndose a Tenochtitlan:

“Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuo mercado y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil animas comprando y vendiendo...”



Una de la diversas entradas al bullicio comercial. Tianguis de Tlaxcala.

En la narración que hace Cortés al monarca español, aquél no puede evitar su asombro y reconocimiento a la organización de vendedores y compradores; ve en el tianguis una gran participación, organización, seguridad y diversidad de productos.

En los diferentes tianguis prehispánicos se destacó el intercambio de productos llamado trueque; aunque a la par utilizaron algunos productos tales como la semilla de cacao, mantas de algodón, plumas de aves, hachas de cobre, entre otros, como moneda.

La gran cantidad de vendedores y compradores que concurrían a los tianguis obligó a la autoridad a establecer una organización con el fin de ofrecer un mejor servicio y otorgar seguridad. Para tal efecto, fueron ubicados los vendedores en espacios específicos de acuerdo con los productos en venta: verduras, hierbas medicinales, semillas, loza labrada, navajas de obsidiana, aves, peces, plantas, minerales, perros, entre otros.

A la llegada de los ibéricos el número de productos se incrementó, aunque quienes deseaban adquirir mercancía importada debían recurrir a comercios establecidos y atendidos por españoles. En el tianguis no era común la venta de productos de importación, la gente nativa mantuvo el gusto por los de origen autóctono, es decir, “productos criollos” y de la región. Cabe destacar que diversos productos de otros continentes poco a poco fueron introducidos al tianguis, debido principalmente por su aceptación en la gastronomía indígena y mestiza.

Los productos que procedían del viejo continente y Asia, como el aceite de oliva, vino, telas, especias, entre otros, eran introducidos por monopolios comerciales españoles y eran vendidos en ferias que casi siempre estaban ligadas con alguna celebración religiosa.

El tianguis se mantuvo durante los tres siglos de la colonia como un sistema de abasto práctico y eficiente; aunque era común ver al tianguis ro-

deado de establecimientos comerciales permanentes, destacando entre ellos: la botica, la cantina y la tienda abarrotera, sin olvidar los famosos mesones. Todos ellos en propiedad de españoles.

Los tianguis que se mantienen a la fecha son aquellos que, sin competir con el mercado establecido, se instalan una vez por semana en los exteriores de dichos mercados, abarcando diversas calles o en la parte céntrica de la población.

El Tianguis de Tlaxcala

El tianguis sabatino efectuado en la ciudad capital tlaxcalteca tiene su origen, según datos históricos, en la época prehispánica. Una de las fuentes que atestiguan su pasado, es la segunda Carta de Relación escrita por Hernán Cortés a los reyes de España con fecha 30 de octubre de 1520:

“Hay en esta ciudad (Tlaxcala-Ocotelulco) un mercado en que casi cotidianamente todos los días hay en él de treinta mil ánimas arriba, vendiendo y comprando, sin otros

muchos mercadillos que hay por la ciudad en partes. En este mercado hay todas cuantas cosas, así de mantenimiento como de vestido y calzado, que ellos tratan y puede haber. Hay joyerías de oro y plata y piedras y de otras joyas de plumaje, tan bien concertado como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de muchas maneras y muy buena y tal como la mejor de España. Venden mucha leña y carbón y hierbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan; hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda manera de buena orden y policía, y es gente de toda razón y concierto, y tal que lo mejor de África no se le iguala”.

En la Carta podemos destacar nuevamente su sorpresa, admiración y respeto al tianguis de Ocotelulco en Tlaxcala como lo había hecho con el de Tenochtitlan (algunos historiadores señalan que fue el de Tlatelolco) debido



a lo bien organizado, extensión y número de personas que acudían. En este tianguis se vendían o intercambiaban productos mediante el trueque. Su esplendor sin duda se debía al grado de desarrollo económico y a la importancia social y política de la población.

Quien surtía una gran cantidad de productos al tianguis eran los huertos familiares, llamados Quilmilli, del náhuatl quililitl, verdura tierna comestible, y milli, campo cultivado, tierra labrada. Este tipo de cultivo se realizaba mediante trabajo familiar, logrando en sus productos una gran calidad alimenticia.

Cabe destacar que la realización del tianguis era cada cinco días en Ocotelulco, uno de los cuatro señoríos más destacados, ya que había otros y también de gran importancia, sin embargo, por instrucciones del primer Virrey en la Nueva España Antonio de Mendoza y Pacheco, lo trasladaron de Ocotelulco a la plaza central, lo que hoy conocemos como "Plaza de la Constitución", aunque para ese momento le llamaban "Plaza

del Mercado", efectuándose los sábados. Para 1547 la autoridad española determinó llevarlo a cabo dos días a la semana (lunes y sábado). Posteriormente lo trasladaron a lo que a la fecha es la "Plaza Xicohténcatl" dándole el nombre de "Mercado Lira y Ortega".

El intercambio comercial entre la región era muy importante, para el año de 1773 por el monto del impuesto (la alcabala) que gravaba las actividades mercantiles, Tlaxcala, a través de su tianguis, ocupaba el primer lugar y en segundo, la población de Tepeaca, ciudad ubicada en el estado de Puebla. (*El Tianguis de Tepeaca a Fines del Siglo XVIII*. Gob. del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura. 1989. México).

En 1935, el gobernador Adolfo Bonilla Dorantes inauguró el mercado atrás de la iglesia de san José y lo que es actualmente la "Plaza Juárez", llevando el nombre del propio gobernador en turno: "Adolfo Bonilla" y se le conocía coloquialmente como el mercado "tras la Parroquia". A su alrededor, se instalaba

el tianguis los sábados, abarcando las calles Miguel de Lardizábal y Uribe, 20 de Noviembre, Ignacio Allende y Primero de Mayo.

En esas mismas calles se establecieron comercios, destacando las tiendas abarroteras, una de ellas era la del señor Nicolás Corona que se ubicaba en la esquina de Ignacio Allende y Miguel de Lardizábal y Uribe, su esplendor fue tanto que se convirtió en el único distribuidor estatal de azúcar. Así como él, varios comerciantes establecidos lograron destacada riqueza, producto del gran número de personas concurrentes al mercado establecido y al tianguis el sábado.

Es de destacar que las tiendas abarroteras no eran competencia para el tianguis, sino complementarias; las abarroteras se caracterizaban por tener consumidores, por lo menos en su publicidad, a personas “adineradas” y de piel blanca, es decir, se practicaba el racismo y clasismo entre quienes acudían a los comercios establecidos y quienes

compraban en el tianguis y mercado.

Por ubicarse tanto el mercado como el tianguis en la parte céntrica de la ciudad y al incremento de automóviles, el gobierno en turno argumentó como una necesidad de desarrollo urbano su reubicación. Nunca se responsabilizó del congestionamiento al número de automóviles, sino se culpó al tianguis y al mercado.

Fue el gobernador Emilio Sánchez Piedras (1975-1981) quien hizo la reubicación. Según el diario Sol de Tlaxcala (8 de septiembre 2020), se realizó la inauguración del nuevo mercado el día 8 de septiembre de 1980 por parte del gobernador, acompañado de Joaquín Cisneros Fernández presidente municipal de la ciudad de Tlaxcala para ese momento, además del obispo Luis Munive y Escobar quien bendijo las instalaciones. El mercado recibió el nombre de “Emilio Sánchez Piedras”, por supuesta petición de los mercaderes.

El actual mercado se ubicó en el lugar donde estaban dos campos de-



portivos conocidos como “Los Zahua-pan”, el nombre era en razón a su pertenencia a la fábrica de hilados y tejidos del mismo nombre. Con el fin de no perjudicar a los futbolistas, les fueron acondicionados dos campos denominados “La Loma”; localizados en la colonia del mismo nombre en la ciudad de Tlaxcala. Por su parte, el tianguis se continuó realizando los sábados en una explanada contigua al mercado, que por cierto también era campo deportivo propiedad de la misma empresa, además de la avenida Riverena y calles que circundan al mercado.

Una de sus características históricas del tianguis es ubicarlo cerca de algún templo religioso. En la etapa prehispánica los tianguis se establecieron como una parte muy cercana a un centro ceremonial, recordemos que el gobierno prehispánico era teocrático y en el caso del tianguis tlaxcalteca no fue la excepción, vélgase el relato de Gerónimo de Mendieta:

Pasando estos siervos de Dios por Tlaxcala (los 12 primeros francisca-

nos llegados a la Nueva España), detuvieron allí algún día por descansar algo del camino y por ver aquella ciudad que tanta fama tenía de populosa, y aguardaron el día del mercado, cuando la mayor parte de la gente de aquella provincia se suele juntar, acudiendo a la provisión de sus familias. Y maravillándose de ver tanta multitud de animas cuanta en su vida jamás habían visto así junta. Alabaron a Dios con grandísimo gozo ver la copiosísima mies que les ponía por delante. Y ya que no les podía hablar por falta de su lengua, por señas (como mudos) les iban señalando el cielo, queriéndoles dar a entender que ellos venían a enseñarles los tesoros y grandezas que allá en lo alto había. (Mendieta, 1997:352) en Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI). Pascale, Villegas. Estudios Mesoamericanos Nueva época 8 enero-junio 2010. México.



“No puede faltar la compra - venta de animales de traspatio. Tianguis de la ciudad de Tlaxcala.

Es notorio como el tianguis contribuyó al logro de la evangelización y establecimiento de la religión católica, a la fecha, la Iglesia sigue siendo determinante en la organización, control y desarrollo del comercio: actualmente el mercado y tianguis se ubica a tres calles del templo dedicado a san José, el inmueble del mercado fue bendecido por el obispo, la existencia de un altar

principal y micro altares dispuestos en diferentes partes de este, así como el festejo que realizan cuando la Virgen de Ocotlán llega mediante una procesión tumultuosa cada año en el mes de mayo. Si bien ya no tenemos un gobierno teocrático como existió en la etapa prehispánica, es observable la participación de la Iglesia en las actividades económicas propias del Estado.



En el tianguis sabatino existe una ordenada agrupación de los vendedores de acuerdo con los productos que expenden; dentro de este contexto podemos afirmar que su estructura no es arbitraria, sino más bien obedece a las normas establecidas semana a semana, convirtiéndose a fuerza de practicarlos, en una costumbre que todos respetan. Siempre procurando facilitar el acceso y tránsito de los compradores.

Vemos un espacio específico para la venta de animales vivos (aves, cabras, borregos, vacas, toros, becerros, burros, acémilas, cerdos); venta de ropa; para degustar un desayuno o comida destacando: "mole de panza", "barbacoa roja o blanca", "consomé de carnero", "caldo de pollo" sin faltar el taco placero: tortilla, chicharrón, aguacate, pápalo, barbacoa blanca, pipitza, queso de vaca o cabra y rajas de chile loco, cuaresmeño, chipotles o chiles en vinagre según el gusto o las ganas de "enchilarse". Así también hay espacios para la venta de pescados, mariscos, charales y carpas -ya sean crudos o preparados-, objetos y muebles

antiguos, así como "chachareros", pulques, etc. incluso, en el callejón Alonso Escalona conocido como "el callejón de la muerte", ahí acuden ciertos compradores y vendedores a tomar bebidas alcohólicas en exceso, la autoridad ni se acerca. En general, existe un orden velado y respetado por los tianguistas y sus clientes.

Hace décadas, en el tianguis se utilizaban medidas de pesaje tradicionales como: cuartillos, arrobas, almud y gruesas. A la fecha es común la utilización del kilo como medida de peso, salvo en algunos productos, al montón y en pocos casos, el vendedor llega a utilizar los cuartillos. La compra mediante moneda y papel moneda se ha generalizado y sólo en ocasiones se observa el trueque entre vendedores.

Muchos de los que tienen puesto de manera semanal, sin considerar los productos que vendan, son pequeños negocios familiares cuyos vendedores son productores y en otros casos minoristas que compran productos para su

reventa en la Central de Abastos de la ciudad de Puebla. La construcción de la Central de Abastos del estado tlaxcalteca ha estado en proyecto por parte de varios gobiernos, incluso, fueron promesa de campaña. El actual gobierno de Lorena Cuellar Cisneros también tiene en proyecto su construcción, ojalá se concrete.

Existe en el tianguis dos tipos de vendedores: los placeros, “dueños” de unos metros de la banqueta o calle y los ambulantes, quienes no cuentan con un espacio en “propiedad” realizando su trabajo en cualquier lugar de manera improvisada u ofreciendo sus productos caminando. Para lograr un espacio dentro del tianguis es necesario ser constante como vendedor, solicitarle al líder el otorgamiento o la compra del mismo. El estatus de líder lo logran a partir de su habilidad de controlar un espacio público, enfrentando a otros e incluso a las autoridades, en pocas ocasiones se nombra de manera democrática y su representación la ostentan de por vida, siempre y cuando defiendan los intereses

de sus representados.

El tianguis crea espacios efímeros donde se dan diversas relaciones sociales, comerciales, políticas e incluso, familiares y sentimentales (noviazgos y casamientos). Pero al terminar y durante los restantes seis días de la semana, son estacionamiento y calles donde se observan vehículos y otras formas de vida, totalmente diferentes a las vividas el sábado. En los últimos años, varios de los comerciantes llegan en la tarde-noche del viernes anterior e inicia la vida del tianguis.

En el caso de los compradores, el tianguis no sólo representa adquirir productos de buena calidad, “criollos”, frescos, menor costo o comer un taco placero, degustar de alguna fruta o comida, sino asistir a un ambiente de reconocimiento e identidad cultural, es decir, se saludan los amigos, los vecinos, se preguntan por sus familias, su estado de salud, etc.

Entre los compradores y vendedores se da una relación humana que



va más allá de una relación comercial; se convierten en entes sociales reconocibles por ellos mismos: “mi marchante” (vendedor) y “mi doña” o “mi don” (comprador); mismos que se diversifican mediante adjetivos de “güerita, güerito, patroncito, patroncita, madrecita, jefecita, jefecito”, entre otros más. Y siempre se pide o se ofrece la “prueba”, valga un tes-

timonio: “cada sábado en el tianguis me lleno con las ‘pruebas’, así me ahorro el desayuno o comida en la casa, según la hora que vaya. Son bien dadivosos mis marchantes”. Expresión que se generaliza (palabras más, palabras menos) entre los habituales asistentes al tianguis sabatino de Tlaxcala.



Todos somos protagonistas en la compra-venta. Tianguis de la ciudad de Tlaxcala.

Otra de las características del tianguis es observar cómo la venta de productos marca las estaciones del año, es decir, los productos de “temporal” se encuentran ahí. Según la fruta, hierba o verdura nos dice veladamente en qué estación del año estamos viviendo y los vendedores lo confirman: “Lleve estas ricas granadas para sus chiles en nogada, están bien dulces. Cada año en julio, agosto y septiembre mis arbolitos dan granadas bien ricas y rojas para los chilitos, llévese tres y págúeme dos o llévese todo el montón, solamente son cinco”.

Así mismo, existe una constante innovación en los productos de elaboración artesanal, situación que otorga variación y cuidado de la salud: “jefecito, traigo unas tortillas de nopal que si tiene diabetes le van a ayudar a controlarla” o “jefa, no deje de llevar sus charalitos al ajillo, aunque también aquí traigo los tradicionales. Los de ajillo son muy buenos, le ayuda para su corazoncito y para que tenga una buena circulación de su sangre, ande pruébelos, le van a gustar, están bien buenos”. Sus experiencias

del vendedor son contadas bajo un contexto social y con fines de venta: “Ande, lleve sus ajos, son muy buenos para la gripa. A mí me cura luego luego. Le recomiendo, ponga tres o cuatro dientes de ajo y unas hojas de eucalipto que aquí traigo también, a un litro de agua, déjelo hervir muy bien y tómese dos o tres tacitas y adiós gripa, ande lleve sus ajos y sus ramas de eucalipto, no se va a arrepentir”.

En el tianguis no pueden faltar las recomendaciones de cocina: “Mire estas verdolagas, llévese unos manojitos, son criollitas, yo las cultivo. Con ellas puede hacer un chilito bien rico, le pone carne de puerco, principalmente costillitas y quedan bien sabrosas. El chilito es al gusto pa’ que le dé sabor”. Comúnmente son guisados aprendidos a través de la tradición oral de generación a generación y que los tianguistas los comparten de buena fe y con fines de venta.



TIANGUIS EN CADA UNO DE LOS 60 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE TLAXCALA Y FECHA EN QUE SE REALIZAN

MUNICIPIO	FECHA		
1.- Amaxac de Guerrero	Domingo	22.- Acuamanala de Miguel Hidalgo	Domingo
2.- Apetatitlán de Antonio Carvajal	Miércoles	23.- Nativitas	Domingo
3.- Atlangatepec	No instalan	24.- Panotla	Viernes
4.- Altzayanca	Lunes	25.- San Pablo del Monte	Sábado
5.- Apizaco	Miércoles, sábado y domingo	26.- Santa Cruz Tlaxcala	Martes
6.- Calpulalpan	Lunes	27.- Tenancingo	Lunes
7.- El Carmen Tequexquilita	Domingo	28.- Teolochocho	Martes
8.- Cuapiaxtla	Domingo	29.- Tepeyanco	Miércoles
9.- Cuaxomulco	Lunes	30.- Terrenate	Domingo
10.- Chiautempan	Domingo	31.- Tetla de la Solidaridad	Domingo
11.- Muñoz de Domingo Arenas	Martes y sábado	32.- Tetlatlahuca	Viernes
12.- Españaita	Domingo	33.- Tlaxcala	Sábado
13.- Huamantla	Martes y miércoles	34.- Tlaxco	Jueves
14.- Hueyotlipan	Miércoles	35.- Tocatlán	Miércoles
15.- Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	Domingo	36.- Totolac	Miércoles
16.- Ixtenco	Sábado	37.- Zitlaltepec de Trinidad Sánchez santos	Jueves
17.- Mazatecochco de José María Morelos	Jueves	38.- Tzompantepec	Lunes
18.- Contla de Juan Cuamatzi	Lunes	39.- Xalóctoc	Sábado
19.- Tepetitla de Lardizábal	Lunes	40.- Xaltocan	Miércoles
20.- Sanctórum de Lázaro Cárdenas	Domingo	41.- Papalotla de Xicohtencatl	Domingo (col. Panzacola)
21.- Nanacamilpa de Mariano Arista	Martes	42.- Xicohtzingo	Sábado
		43.- Yauhquemehcan	Viernes

El regateo es otra relación comercial practicada en el tianguis tlaxcalteca entre el comprador y vendedor; ambos le apuestan a lograr ventajas económicas, pero más bien es una forma de identificarse mutuamente. Es un acto muy propio del lugar, ya que en otro espacio comercial no lo realizarán por diversos motivos. Sin embargo, en el tianguis sí, por ser un lugar donde se hace presente la calidez humana y como atinadamente Félix Baéz-Jorge y Arturo Warman en el libro Mercados Indios (pág.14) lo describen: "con el regateo no sólo se vende o se compra, antes que nada se convence".

Bajo una concepción modernista y de progreso, el Estado ha dado pauta al establecimiento de diversos Centros Comerciales, quienes desde su instalación se convirtieron en la gran competencia comercial de los tianguis. Sin embargo, el crecimiento poblacional permite a ambos tener sus propios compradores o como se dice en los tianguis, sus propios clientes. Aunque valdría la pena valorar que al comprar en el tianguis se crea

una circulación de dinero que beneficia a la economía estatal; en los Centros Comerciales, en su mayoría de capital extranjero, las ganancias salen del estado e incluso del país, y si bien es cierto que también hay circulación de dinero, no repercute directamente en la población de menores recursos económicos.

A la fecha, cada uno de los 60 municipios que conforman el estado de Tlaxcala tiene su propio tianguis de manera semanal, incluso en poblaciones, colonias y barrios de los diferentes municipios ya se realiza un tianguis.

Por otro lado, destacan los tianguis instalados semanalmente en espacios inmediatos a centros religiosos, debido al número de personas que concurren a comprar productos de la canasta básica, desayunar o comer, ya sea después de asistir a un acto religioso (por lo regular misa), cumplir una manda, pedir un milagro en cuestiones de salud, económico, familiar, etc. o simplemente para convivir con la familia, vecinos o amigos:

- Basílica de Ocotlán en el muni-



cipio de Tlaxcala.

- Santuario de san Miguel del Milagro en el municipio de Nativitas.
- Basílica de Nuestra señora de la Caridad en el municipio de Huamantla.
- Parroquia del Señor del Coro en el municipio de Santa Cruz Tlaxcala.
- La iglesia del Niño del Cerrito en el municipio de Santa Anita Nopalucan.
- El Santuario de la virgen de la “Defensa” en el municipio de Totolac.

Sin dejar de mencionar a los tianguis realizados en las fiestas patronales de cada una de las comunidades del estado, además de los festejos en Semana Santa.

Es de destacar la instalación del tianguis alternativo en el parque de san Nicolás los viernes, desde hace 21 años (inició en el año 2000). Sus vendedores

ofrecen en venta: desayunos, comidas, frutas, pulque, hierbas medicinales, plantas de ornato, quesadillas, tlacoyos, atole de diversos sabores, coctel de trigo, verduras y demás productos, mismos que se distinguen por no ser fertilizados con químicos, es decir, productos orgánicos y naturales. En los últimos años, acuden los lunes a vender: amaranto, miel, champú de diversas hierbas y comidas con hongos zeta.

En conclusión, las familias siguen experimentando en los tianguis, un ahorro económico, productos de origen natural, además de mantener un contacto social con su familia, vecinos, compadres y amigos. Es decir, el tianguis es y seguirá (espero no equivocarme) una forma de contener los embates de la modernidad capitalista comercial y principalmente, una manera de resistencia cultural por parte de los diferentes pueblos de la nación mexicana, en este caso de los tlaxcaltecas.

BIBLIOGRAFÍA

Báez Jorge, Félix y Warman, Arturo. 1982. *Mercados Indios*. INI-FONAPAS. Primera edición. México.

Cortés, Hernán, 1993. *Cartas de Relación*. Porrúa, S. A. (sepan cuantos) Núm. 7. México.

Grosso, Juan Carlos, 1989 *El Tianguis de Tepeaca a Fines del Siglo XVIII*. Gob. del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura. México.

Moctezuma Pérez, Sergio, 2021. *Mercados y Tianguis en el Siglo XXI. Repensando sus Problemáticas*. Universidad Autónoma del Estado de México. Primera edición. México.

Muñoz Camargo, D. 1998. *Historia de Tlaxcala*. UAT/Gobierno del estado de Tlaxcala/CIESAS. Tlaxcala, Tlax.

Vázquez, Fabiola. *Cumple 40 años el mercado municipal de la capital*. El Sol de Tlaxcala. Sección Municipios, 8 de septiembre 2020. México.

Villegas, Pascale, 2010. *El Tianguis de Tepeaca a Fines del Siglo XVIII*. Gob. del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura. México.



77

CARICATURA

A.D.V. ALEXIS RUIZ PINACHO



PERDÓN
CTO DE
DAD!!



2021

pinache 2.

79

TORMENTA ANUNCIADA

MTRA. ADRIANA RUIZ ESCAMILLA TEMOLTZIN





Algunos días en los que la vida te anuncia tormenta, no queda otra que hacerle frente. Huir puede salvarte por unos instantes, pero llegará el momento en que tengas que encararla.

81

EL REGRESO

LIC. FREDY HERNÁNDEZ CONTRERAS

Justo al inicio del alba las serpientes comenzaron a llegar esporádicamente a la costa. El desierto marino se diluía con el cielo como todos los días, cuando de la nada apareció un punto particular en la línea del horizonte. Las plumas turquesa dibujaban el ondular del viento y las pocas personas que deambulaban en la playa ni siquiera repararon en tan particular fenómeno.

Aquel punto distante se delineó lentamente conforme acortaba distancia hacia la playa hasta adquirir su forma definitiva: un hombre alto, atlético, de cabellos largos, mirar bondadoso y presencia magnéticamente imponente. Tocaba tierra parado sobre un entramado de “sogas” vivientes. Aquel hombre bajó de la extraña balsa, permitiendo que el oleaje sereno que rompía en la playa humedeciera sus pies; cerró los ojos y levantó el rostro solemnemente como si recordase los días de un pasado perdido en las ruinas de los soles muertos.

Nadie se asombraba ante su presencia, tal vez lo hubiesen hecho de haber separado sus ojos por un instante del celular. Para él todo era extraño e incomprensible; unos turistas matutinos posaron junto a él al considerarlo el “mexican curious” más original que habían visto. Durante ese día se dedicó a la contemplación de la humanidad; entendió la nueva forma en que se comunicaban, cómo se transportaban, el valor del dinero, sus pasiones y en general su cosmovisión. Es así que entendió el propósito de su regreso; aún

tenía mucho que enseñar, pero antes sentía la necesidad de regresar a lo que él conocía como su hogar.

Su peregrinar fue a pie y a campo traviesa, recogiendo los pasos que alguna vez se dirigieron en dirección contraria hacia su destierro. Encontró las tres huellas que había dejado hace poco más de dos mil quinientos años en los lugares en donde se detuvo a descansar; descubrió que nadie las había notado, la humanidad ni siquiera se había preocupado en buscar sus pasos. Tras varios días de una caminata casi titánica, pudo ver a la distancia las imponentes pirámides que aún de pie custodiaban su recinto sagrado. Caminó el último tramo con añoranza, siguiendo el sentido de las calles pavimentadas hasta que por fin sólo se interponía una caseta de lámina entre él y su adorado recinto. Hizo una pausa para contemplar la ciudad de los dioses, hasta que una voz común y corriente interrumpió su abstracción. –Son setenta pesos por persona, si tiene credencial de profesor o de estudiante entra gratis o se le hace descuento según sea el caso. Miró absorto al mortal vestido en un uniforme azul marino comido por el sol y comprendió: tendría que buscar una manera alterna de entrar a su propia casa.

Por la noche se dedicó a localizar el punto más aislado y solitario de la cerca metálica y esperó el momento más oscuro de la noche para saltar el indolente obstáculo; una vez adentro la nostalgia inundó su corazón y se dedicó a llorar hasta exprimir de su alma la última gota de las lágrimas de dolor y vergüenza que había contenido desde el momento de su partida, hasta que por fin el cansancio lo venció y se quedó dormido en un rincón del recinto rojo.

Despertó poco antes del amanecer y se dedicó a deambular por la calzada y sus recovecos, esquivando la vigilancia de los somnolientos guardias. Conforme el día fue madurando su ciudad fue adquiriendo su verdadera dimensión, evidenciando el deterioro sufrido por dos milenios de abandono a causa de su partida. Contemplaba el movimiento de los grupos de personas que transitaban por la calzada, la ciudadela, los templos gigan-

tescos. Niños vestidos en ropas iguales, personas excavando con actitud altiva e indiferente, -Sólo hacen hoyos ¿Por qué recogen tepalcates?... reflexionaba mientras los arqueólogos ignoraban petulantemente su presencia. Una especie de rugido lastimó sus tímpanos, proveniente de un burdo silbato con forma de cabeza de jaguar que hacía sonar escandalosamente uno de los tantos vendedores ambulantes que desacralizan y prostituyen un magnífico pasado por unos cuantos pesos. Escaló lo que resta del templo que en algún momento pretendió llegar hasta el sol, va más allá del límite permitido para el visitante de la ahora zona arqueológica, se inclina y toca la piedra viva... ésta le cuenta lo acontecido en su hogar, de las batallas entre su propio pueblo, las sequías, los sacrificios, la rebelión contra los dioses, los saqueos, los incendios, la masacre de una última batalla que provocó la extinción de su pueblo y la muerte del sol. También le contó de la nueva humanidad, de la obsesión por el poder y la riqueza, misma que llevó a un grupo de ignorantes a dinamitar la punta del templo creyendo que en sus entrañas había tesoros inimaginables, por último le habló de las hordas de gente vestida de blanco que se aglomeran buscando la "energía" del sol con cada equinoccio.

Se quedó allí, de cuclillas, sonriendo de decepción y sintiendo un escalofrío que le recorrió la columna de extremo a extremo. -Y pensar que por mucho menos de esto yo me largué por dos mil quinientos años. Se dijo a sí mismo. - ¡A ver joven, esta zona está prohibida!, ¿no ve que se puede deteriorar la pirámide? Le dijo torpemente un guardia tratando de imponer su "autoridad". Por un instante se vieron a los ojos y la humanidad se hizo un poco más sabia. Entendió que aún hay mucho que enseñar aunque ya nadie escuche.

Decidió quedarse en su hogar, entre los vestigios de la gran ciudad convertida ahora en zona arqueológica, disfrazado de "conchero", chamán o guerrero azteca según las exigencias del turista; viviendo de propinas y esperando una señal de esperanza dentro de una mirada furtiva con un atisbo de verdadera humanidad que le indique el momento de abrir sus verdaderos ojos al nacimiento de un sexto sol.

84

SATISFACCIÓN TARDÍA

LIC. JAIME HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

“Esto está todavía de la chingada...” Felipe estaba encabronado. Los últimos dos años y medio habíase informado a través de las bocinas a todo volumen de su vecino, sobre las conferencias mañaneras del presidente en turno Don Andrés Manuel López Obrador. Ahí se iba enterando de todos los abusos, tranzas, simulaciones, traiciones, robos, injusticias, etc., de todo tipo y a todos los niveles: expresidentes, secretarios de estado, gobernadores, diputados, senadores, ministros, jueces, exfuncionarios, profesores, líderes sindicales, presidentes municipales, cardenales, obispos, sacerdotes, periodistas, intelectuales y hasta narcotraficantes, por si fuera poco.

Aún no sentía los estragos de la resaca. Permanecía en su humilde camastro, escudriñando las paredes cuarteadas y despintadas de su mínimo cuartito. Diariamente su despertador era la voz taciturna, lenta, y por momentos desesperante de Don Andrés Manuel (a Felipe le gusta llamarlo así).

Sus pocos conocimientos sobre la política y sus embrollos no alcanzaban para comprender cómo era posible tanta desvergüenza, impunidad y corrupción. Mestizo, orgulloosamente zapoteca, había terminado solamente la primaria. La pobreza y lo numeroso de su familia, le habían negado la oportunidad de por lo menos cursar su secundaria, “pendejo no lo era”, pensaba para sí mismo. Ahora vivía en una vecindad; solo, envejeciendo y muriendo apresuradamente.

En cierto modo, le alegraba saber cómo era en realidad su país. Había vivido toda su vida, hasta ahora, una falsa imagen de todo. Prácticamente Televisa lo alienó “con puras pendejadas”, el PRI lo manipuló y la radio con la prensa terminaron por enajenarlo, aceptando la cruel realidad. Él pensaba que ser mexicano era emocionarse con los ridículos de la selección nacional de fútbol; los altisonantes y embriagados gritos del 15 de septiembre y los triunfos de Rubén Olivares “El Púas”, César Chávez “El Gran Campeón”, Juan Manuel Márquez “Dinamita” y Saúl Álvarez “el Canelo” y otros campeones mundiales en el box. “Puras mamadas”, reflexionó.

Por otra parte, Felipe aprendió a conformarse con los discursos, promesas y falsas posturas demagógicas de casi todo mundo. Ahora siente mucha simpatía por Don Andrés Manuel, más cuando hace alusión a su paisano Benito Juárez. Además, con cuánta atención sigue las mañaneras a diario; para él son clases de historia, literatura, política, economía y cuestiones elementales de la vida.

Hasta los setenta años viene a darse cuenta de lo trágico de su nación. Desde que nació, vivió en un régimen político marcado por gobiernos deshonestos. De pequeño fue un niño avisado. A los cinco años supo que un tal Adolfo Ruíz Cortines era el presidente de la república mexicana. Sus sucesores, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, de quienes tenía mayor conocimiento, para él, mandatarios autoritarios y nefastos para la juventud estudiantil. El PRI era el partido hegemónico, inolvidable su famoso “Tapado”. Jovencito, casi adolescente, se percató del movimiento ferrocarrilero; Valentín Campa y Demetrio Vallejo líderes de los trabajadores, marcaron su interés por los problemas sociales. Supo de los movimientos magisteriales; de la masacre de estudiantes del 68 y 71; del encarcelamiento de Revueltas y otros líderes; de los gobiernos mediocres de Luis Echeverría, José López Portillo, Miguel De la Madrid; de la llegada del neoliberalismo y su principal precursor, el mafioso y traicionero Salinas de Gortari; “éste mandó matar a Colosio”, asegura Felipe. A la fecha y después del gobierno de los ambiciosos y corruptos Fox, Calderón y

Peña Nieto, más de sesenta millones de habitantes viven en la pobreza y pobreza extrema: “¡Qué poca madre la de estos cabrones!”, sentencia.

Felipe, como muchísimos mexicanos, se había desempeñado de “mil usos”; explotado por el patrón en turno: concesionarios de gasolineras y transportes urbanos; dueños de fábricas textiles; comerciantes de muebles; dueños de billares; patronos de talleres mecánicos y maquinaria pesada. En todos pagado con sueldos miserables y absolutamente ninguna prestación social. “Esa fue y sigue siendo la suerte de muchos”, rememoró. En sus elucubraciones recuerda a muchos de sus amigos: “Todos jodidos como yo”.

De aquellos amigos, la mayoría vivieron en una profunda miseria y con enfermedades provocadas por el tabaco y alcoholismo. Casi todos separados o divorciados de sus mujeres. Con muchos hijos y éstos ya con familia luchando a contracorriente por encontrar un empleo, aunque sea temporal o mal pagado, tratando de evitar el desempleo y la desintegración familiar. Felipe está consciente de esto último. Sabe que sus nietos ya están a punto de “salir a buscar la chuleta” y buscarán “algo de qué agarrarse”. Por eso apoya y confía en el buen trabajo de ese viejito “cabecita de algodón” para cambiar la vida de sus congéneres.

Siempre hace casi lo mismo. Mientras no tiene estragos de su alcoholismo crónico, piensa, reflexiona, divaga, conjetura, idealiza; sus pensamientos escudriñan en su mínimo aposento alguna señal de su Dios a quien evoca constantemente. Se ha vuelto un personaje profundamente religioso. “No mocho”, se define a sí mismo. Sólo le pide al “todopoderoso” que cuide a Don Andrés. Acepta tácitamente: “nosotros los pobres, los campesinos, indígenas, ancianos; nuestros hijos, nietos y todos los niños y jóvenes de este país necesitamos un gobernante como éste”.

“Bueno, bueno, bueno...” Expresa en voz alta. Se encamina a su brevísima cocinita. Camina despacio. Sus rodillas denotan su largo y sinuoso camino andado. Adelanta su brazo aún poderoso, a tientas prende el cuello de una botella de brandy Presidente y comien-



za el rito de prepararse su propio veneno. En una taza de peltre despostillada por doquier, vierte casi a ciegas una porción de vino. Agrega té de canela ligeramente endulzado. Toma su poción y se acomoda en un banquito exprofeso. Agradece a Dios el brebaje que le permite sentirse vivo. Comienza por hoy su diaria agonía.

Conforme va haciendo efecto el trago, su memoria comienza a trabajar y crearle un mundo de antaño. Recuerda los gratos momentos con sus amigos y con algunos de sus hermanos. Sus aventuras durante las parrandas. Las discusiones venidas a menos por algún altercado. Uno de sus “carnales” era leído; de él había aprendido acerca de varios autores de libros. De todos prefería a Eduardo Del Río “Rius”. Su origen humilde; la lucha de su madre por prodigarles el sustento diario; el peregrinar de vecindad en vecindad; la búsqueda de trabajo y principalmente la creación de sus caricaturas: Los Supermachos y después Los Agachados. Ahí, en estos últimos, fue donde Felipe abrevó. No se perdía las revistas semanales, recuerda perfectamente algunos de los personajes: Gumaro Caltzonzin; Chon prieto; Doña Emeciana; Don Lucas Estornino... Vienen a su mente una pulquería, aquella llamada “La Tlaxcalteca”, ubicada por la Merced en la ciudad de México; ahí un borrachito apodado la “Catrina” desaparecía los tarros del néctar de los dioses de un solo trago. Recrea su imaginación y percibe la presencia de todos: seres que representan el egoísmo, la crueldad, la fatuidad, la ignorancia y la borregada. Lo etílico lo permite...

88

EL CAOS DE LO COMPULSIVO

MTRA. CRISTINA MARTÍNEZ LARENAS

Susana enciende y apaga las luces de su recámara tres veces seguidas a cualquier hora, aunque sea de día, de no hacerlo ella sabe que el mundo se va a acabar, por lo tanto, lo considera su deber. Tarda en alistarse porque tiene que abrir tres veces la regadera y dejar correr el agua durante cuatro minutos exactos, volverla a cerrar y repetir en tres ocasiones más antes de meterse a bañar; la consecuencia de no realizar este paso sería una lluvia torrencial sobre su casa. Cuatro, sí cuatro, ensimismada, repetirá el acto de subirse a su carro y arrancar para asegurarse transitar sin dificultades durante la jornada.

Cuatro y tres, tres y cuatro, aunque el mundo la llame “obsesiva compulsiva”, éstos son los números que cuidadosamente arma en su cabeza para que malas cosas no ocurran en su vida ni en la de los demás; porque puede que muchos la consideren “loca”, pero no por ello irresponsable.

Los rituales que realiza a lo largo del día no son intercambiables y resultan supremamente necesarios: tres veces rodea su cama antes de dormir para que su madre no se enferme; sacude cuatro veces la correa del perro para que éste no se pierda; da tres saltos hacia atrás en la entrada de su casa para que no tiemble. En su pueblo no son extraños los temblores, de cuando en cuando se dejan sentir y pues no dejan de ser atemorizantes al punto de que Susana los ha incluido en su lista preventiva.

Trabaja como cajera en un reconocido banco en donde este ritual de las tres y las cuatro veces es profundamente apreciado por sus clientes, quienes toman ese acto de contar el dinero en varias ocasiones como muestra de precaución y hasta de honradez. Uno que otro se desespera, le exige que se apure pues no es necesario contar cantidades pequeñas varias veces, pero Susana pacientemente les sonrío, porque sabe de antemano que dar una explicación resultaría inútil, así que se presta sólo a contestar de forma muy cordial –es para su tranquilidad, señor. Como resultado de la amable respuesta de la chica, casi siempre el receptor relaja el gesto. Ella conoce que las consecuencias de no contar el dinero, van más allá de una equivocación, porque al final, errar es de humanos; lo que sucede es que está completamente segura que de no hacerlo, asaltarán al cliente ese mismo día.

Aquella mañana del 3 de agosto comienza de manera distinta. No se puede bañar porque hay escasez de agua en el edificio, su vecina ha tenido la ocurrencia de avisar ese mismo día muy temprano. Susana se baña a jicarazos, eso le molesta más que cualquier otra acción en el planeta.

Al llegar al trabajo, le avisan: el sistema del banco ha sido intervenido y por el momento cualquier movimiento se realizará únicamente en los cajeros automáticos. El resto de las empleadas en el fondo de su ser se alegran, pues eso significa que al menos unas cuantas horas no llevarán el ritmo tan ajetreado y demandante al que están acostumbradas. Susana, por su parte reacciona de forma diferente, traga saliva que le sabe amarga, nunca había pasado por esto; la situación carcome sus entrañas. Ella necesita ejecutar las repeticiones tres y cuatro de forma metódica.

Va inmediatamente al baño, se truena los dedos tres veces en una mano, cuatro en la otra, repite. Toma aire con exhalaciones tres, cuatro, cuatro, tres. Afuera del lugar, los clientes molestos forman una larga fila, ella los puede ver a través de los cristales. Sigue con la mirada a todo mundo, en especial al gerente que va y viene, escribe en su celular, toma llamadas con nerviosismo. -Quizá en un par de horas se reactive todo- susurra el jefe a las

otras empleadas, quienes hacen lo posible por disimular una mueca de hastío. Susana en cambio toma la noticia de manera positiva.

Finalmente, el sistema comienza a funcionar de nuevo. En atención a los clientes quienes llevan tanto tiempo esperando el servicio, el banco decide ampliar, por única ocasión, su horario de atención 60 minutos más. El anuncio ha provocado en Susana nuevamente ese sabor amargo en la boca, le recorre la garganta y parece llegarle a las tripas.

Por más que cuenta rápido, se pregunta si le dará tiempo hacer todos y cada uno de sus rituales del día; le preocupan claro, las catastróficas consecuencias de no cumplirlos. Mientras cuenta y recuenta el dinero, vienen a su mente como cortos de películas, recuerdos de su adolescencia en donde numerosos psiquiatras le explicaban los efectos de hacer o no sus repeticiones; pues eran producto de su mente y que en realidad no ocurría nada si, por ejemplo, no chocaba tres veces una cuchara en la orilla de la mesa.

No se atrevía a correr riesgos.

Todo en el trabajo debía estar concluido al llegar las cuatro de la tarde y en esta ocasión saldría a las cinco. En casa la esperaban actividades que debían ser realizadas antes de ponerse el sol; confía entonces, que este ligero tropiezo quedaría resuelto antes de las ocho.

Camina de prisa por el estacionamiento, sube a su vehículo, gira tres veces la llave, parece encender, pero todo resulta inútil; el vehículo no funciona. La expresión de angustia y desesperación de Susana es notoria a tal grado de que Raúl, uno de sus compañeros de trabajo, se acerca a ofrecerle ayuda.

-Susi, qué pasó, ¿le ocurre algo a tu carro?

-No prende- alcanzó a decir ella conteniendo la respiración.

- Déjame ver, mi papá tenía un taller mecánico y algo le aprendí- él también intenta en-



cenderlo y añade -Uy, mira creo que es el switch, se van desgastando con el uso, tendrás que cambiarlo, si quieres mañana traigo un especialista eléctrico que conozco, no te va a cobrar caro, pero ahorita no lo vas a poder mover, es mejor que lo dejes y le avisamos al encargado de vigilancia para que le eche un ojo. Te llevo a tu casa, ¿cómo ves?

La cara de Susana refleja un miedo atroz. Raúl siente la necesidad de reiterarle que puede confiar en él. Ella no tiene oportunidad de negarse. En el camino, el ritual del trinado de dedos resulta para su compañero una molestia. Le recuerda por qué jamás se había atrevido invitarle un café a la solitaria y extraña Susana.

Al llegar a su casa y bajar del carro, un impulso inesperado la hace abrir y cerrar tres veces la puerta. -Oye ya cerró, tranquilízate, no te preocupes- exclamó Raúl ya consternado por aquella actitud -no te va a salir muy caro y si te hace falta dinero yo te presto. Mañana paso por ti para que cheques tu entrada a buena hora- agregó. Ella no corresponde el gesto ni con un adiós. Se da la vuelta y camina despacio hasta escuchar cómo él se aleja.

De pronto trata de calmarse: "nada pasará, hiciste lo que tenías que hacer, tres veces trataste de prender el carro y aunque no funcionó, al final sí fueron las tres veces". Respira con mayor fluidez.

Mete la mano a su bolsa, de pronto recuerda que las llaves del carro y de la casa están juntas y se las ha llevado Raúl. Le escribe un mensaje y él contesta: "Termino de comprar unas cosas y te las paso a dejar"- . En ese momento, como si una maldición estuviese aferrada a ella, una tormenta jamás vista en aquella ciudad hace estragos en el ambiente. Empapada hasta la médula, Susana llora amargamente, sabe que las lágrimas se pierden con las tupidas gotas. Juntos, llanto y lluvia, conforman el escenario perfecto de aquel día apocalíptico.

Raúl lleva las llaves, caballeroso le presta una chamarra. Ya dentro de su casa, Susana se dispone a saltar tres veces hacia atrás cuando antes de dar el último brinco, un charco

la hace resbalar y caer de espaldas. Tarda en levantarse, el tremendo golpe la ha dejado aturdida, pero no puede lamentarse porque un temblor comienza a sacudir la tierra.

La alerta sísmica se escucha a lo lejos. Los vecinos salen de sus casas asustados; algunos se paran en el marco de sus puertas para esperar a que todo pase. Susana sabe lo que eso significa. Muchos de los que están en la calle se toman de las manos; los edificios se tambalean como si fuesen de gelatina. Mientras, los gritos, las sirenas de las ambulancias y las noticias en la radio aturden el ambiente llenándolo de horror, Susana piensa en todas aquellas cosas que sobrevendrán tras la ruptura de los rituales que nadie había comprendido antes.

Pasado el siniestro, autoridades de Protección Civil se despliegan por toda la ciudad para pedir a las personas que rápidamente desalojen sus casas y lleven únicamente documentos importantes o mascotas, pues los edificios han quedado sensibles ante el movimiento de la tierra y se vislumbran probables derrumbes. Susana entra por Rocky su perro, estaba encerrado en el pequeño patio trasero. Se disponía a tirar de la correa cuatro veces cuando una persona de seguridad la tomó del brazo y le pidió que saliera inmediatamente. Rocky, aún asustado y sin comprender qué ocurría, hace caso a su instinto canino e inicia una loca huida sin rumbo.

Susana pasa la noche en un refugio del gobierno; las camas se privilegian a las personas mayores, niños o discapacitados. Susana está segura de las consecuencias. Su hermana Rocío confirma sus temores: mamá ha caído enferma. Se lo explica alterada, con palabras entrecortadas a causa del miedo o de la mala señal. Todos los celulares están fallando: -tras el temblor, con su diabetes, mamá se puso mal, estamos en el Hospital General del... (inaudible), te marco cuando ya le hayan asignado cama. Esto es una locura Susana, hay mucha gente... (Inaudible)-. Colgó.

"Soy responsable de todo esto. Soy responsable de todo esto. Soy responsable de todo esto..." se repitió en voz baja.



Las calles a medianoche estaban plagadas de ruidos, reflejo de la desesperación cuando una tragedia azota un lugar. Susana trata de ignorar todo aquello para pensar en algo que pudiera hacer para cumplir el ritual de apagar y prender las luces de su recámara, de lo contrario, todo habrá terminado.

La colonia en la que se ubica su departamento aún está cercada por bomberos y policías, pero está consciente; el pánico colectivo es un fuerte distractor, así que lo decide y sale del refugio.

Va tronando los dedos, tres veces en una mano, cuatro en la otra. Camina sin pausas, con la mirada fija en el rumbo que conoce a la perfección hasta llegar al lugar. Con cuidado y ayudada por la oscuridad, logra escabullirse en el edificio; su hogar está en planta baja; confía en que no será problema colarse entre las cintas amarillas que advierten precaución y llega hasta la puerta. Ha traído consigo sus llaves.

No es lo suficientemente silenciosa. Un policía la mira: -¡No puede entrar señorita!- le grita apuntando con el dedo a Susana. -Hay unos papeles que mi madre necesita; está en el hospital y me los piden para poder atenderla- se trataba de una mentira necesaria para sensibilizar al policía, al menos eso intentaría.

El oficial se acerca y con una voz suave explica: -No es posible señorita, el edificio está casi a punto de caerse-. Toma del brazo a Susana y la aleja del lugar. El policía camina hacia su unidad cuando de pronto siente un fuerte golpe en la cabeza que lo derriba completamente. Era una piedra que Susana había tomado para noquearlo de forma instantánea. Ella se acerca para verificar que el sujeto sigue vivo y en cuanto lo nota respirar, regresa a la entrada de su casa.

Se siente aliviada, uno de los rituales sí podrá hacerse y para ella es el más importante. Camina con cuidado, los tronidos en la construcción le provocan temblor en sus piernas, ansiedad y una angustia que no había vivido jamás. Avanza entre la oscuridad casi con las

puntas de los pies, los ojos le arden como consecuencia del fino polvillo de cal y arena que vuela por el aire, pero no importa el riesgo ya que conoce cada espacio a la perfección. Por fin llega a la recámara. Sonríe plena de dicha y triunfo, pese a las vicisitudes confía en que el futuro quedará resuelto. Ahora sólo falta presionar el interruptor tres veces.

Una.. dos veces... han cortado la luz del edificio.

Fantina





PORTADA POR
ALEXIS RUIZ PINACHO

Síguenos:



Revista Ehécatl



@RevistaEhecatl

AÑO I, NÚMERO 2
OCTUBRE - DICIEMBRE 2021
TLAXCALA, MÉXICO

CREATIVE COMMONS LICENSE
ATRIBUCIÓN-NOCOMERCIAL 4.0
INTERNACIONAL (CC BY-NC 4.0)

